

# 1861

REVISTA DE ESPELEOLOGÍA Y ARQUEOLOGIA

ORGANO OFICIAL  
DEL COMITE ESPELEOLOGICO DE MATANZAS  
SEC



*Edición Especial Junio 2007*

**Arqueología Histórica en el Castillo de San Severino**

#### CONSEJO DE REDACCION

Dr. Ercilio Vento Canosa  
Esteban Grau González-Quevedo  
Adrián Álvarez Chávez  
Ivonne Vázquez de la Torre  
Humberto Fernández Ramos

#### DISEÑO Y EDICION

Ing. Ivonne Vázquez de la Torre

#### CONSEJO ASESOR

Dr. Angel Graña González  
Ing. Jesús Martínez Salcedo  
Ing. Leonardo Flores  
Lic. Alfonso Córdova Medina  
Dr. Alfredo Cabrera Hernández  
Prof. Jorge Luis Clinche Crego  
Prof. Efraín Mercado Vázquez  
Lic. Carlos A. Evia Cervantes  
Ant. Juan José Zalazar

---

---

**Portada:** Baluarte de Santa Ana.  
Castillo de San Severino, Matanzas, Cuba  
Foto: Lic. Leonel Pérez Orozco

---

---



Revista 1861  
Velarde No. 31021,  
e/ Capricho y Buenavista  
Matanzas 40100, CUBA  
Teléfonos: 267588, 245850, 282009  
[speleomat@atenas.inf.cu](mailto:speleomat@atenas.inf.cu)



**Nota:** Los trabajos publicados  
solamente expresan la opinión  
de los autores.

## RECOMENDACIONES PARA LOS AUTORES

La revista **1861** del Comité Espeleológico de Matanzas publicará artículos inéditos de carácter espeleológico, arqueológico y de ciencias afines. Podrán publicar todos los investigadores con prioridad para los integrantes de la Sociedad Espeleológica de Cuba y en especial los miembros del Comité Espeleológico de Matanzas.

El consejo de redacción agradece el uso del correo electrónico a todo aquel que posea esta facilidad. Los trabajos mecanografiados o impresos en computadora se presentarán a dos espacios en hojas de 8.5 X 11 pgd.

Los trabajos constarán de las siguientes partes: título, autores, resumen, introducción, desarrollo, conclusiones, citas y notas y bibliografía.

Los originales se recibirán sin tachaduras ni arreglos manuscritos. Los gráficos e ilustraciones serán presentados en hojas blancas de 8.5 X 11 pulgadas, realizados con tinta china, fotografías en buen estado técnico.

El Consejo de Redacción se toma el derecho de seleccionar los trabajos a publicar y de ajustar el número de ilustraciones y fotos de acuerdo a las posibilidades de la edición. No se devolverán los originales.

### VEA EN EL PROXIMO NUMERO:

EXPEDICIÓN  
CUEVA CUBA - HUNGRÍA  
2007

# INDICE

---

Prólogo	5
Introducción	6
Apuntes sobre la historia de las fortificaciones	7
Historia y evolución del Castillo de San Severino	14
Castillo de San Severino: Monumento Nacional en 1951	19
Antecedentes arqueológicos en el Castillo de San Severino	25
La Campaña Arqueológica 2003 - 2006	26
Interpretación y estudio de la vida del castillo a través de las piezas halladas	42
Papel geopolítico del Castillo de San Severino en la historia de la ciudad de Matanzas.	47
Discusión de los resultados arqueológicos integrales	48
Conclusiones	51
Recomendaciones	52
Glosario	53
Bibliografía	56



## Prólogo

La investigación que el lector tiene en sus manos tiene la rara cualidad de cumplir con las exigencias de un estudio exhaustivo y la reunión de todo ello con gran poder de síntesis.

Como es obvio, la historia de una fortaleza colonial que carga sobre sus espaldas casi 320 años no se aviene fácilmente a la simplificación. Para lograr la exposición fluida se requiere formar parte del corazón mismo de la obra, o lo que es semejante, hurgarle los secretos en la profundidad de sus entrañas de piedra. La visión del Castillo “desde abajo”, es bien diversa a la que puede hacerse entre los folios de un archivo, en una biblioteca, o en la intimidad de una habitación.

En tal sentido, es posible afirmar -sin añadir innecesarios adornos de la prosa a lo que por sí mismo es suficientemente valedero-, que esta es una investigación a pie de excavación, pala en mano, polvo sobre las rocas y sudor -mucho-, anegando la frente. Esto ha permitido que la estupenda colección de más de 3000 piezas extraídas de las excavaciones hayan tenido un tratamiento individual, diferenciado, palpado y medido, lo que hace que, tan sólo este capítulo, sea de hecho otra inapreciable obra que salta los muros del baluarte y alcanza la ciudad.

Matanzas fue la primera ciudad moderna de América porque su diseño se adelantó en más de 300 años a los criterios arquitectónicos actuales para las urbes del Tercer Milenio. El Castillo de San Severino no es una fortaleza colonial más de entre tantas que España levantó en América; es un edificio principal de una ciudad que despegó a la vida con toda la nobleza señorial que le impuso la voluntad de un monarca. El secreto de esta investigación está en poder correlacionar lo general con lo particular y explicar como la singularidad de una cosa se integra con el todo.

Decir que hay oficio de arqueología patente es restar méritos al documento en su concepción histórica, pero salta a la vista que los autores manejan con habilidad sus herramientas, no sólo aquellas que permiten llegar a lo más profundo, sino las otras, las que hacen posible que el pensamiento humano se remonte a la luz.

*Dr. Ercilio Vento Canosa*

Presidente

Sociedad Espeleológica de Cuba

# Arqueología Histórica en el Castillo de San Severino

*Lic. Leonel Pérez Orozco, Lic. Ricardo Viera Muñoz, Dr. Candido Santana Barani*  
*Sociedad Espeleológica de Cuba*

## Introducción

La campaña arqueológica acometida por los autores en el castillo de San Severino, fortaleza defensiva de la ciudad de Matanzas, durante los años 2003 al 2006, ha sido la más fructífera realizada en Arqueología Histórica en la provincia de Matanzas. La magnitud del volumen excavado (560 metros cúbicos), la nutrida cantidad de piezas encontradas, su ubicación cronológica, el trabajo de identificación tipológico realizado, la labor restauradora de los elementos hallados, el valor patrimonial de los hallazgos que tipifican los albores de fundación de la capital de la provincia y finalmente el montaje y exhibición en una sala de Arqueología en el propio edificio donde fueron encontradas, hace de este trabajo el más integral realizado en la provincia de Matanzas hasta la fecha.

Las indagaciones arqueológicas precedentes en el Castillo de San Severino están enmarcadas entre 1983 y 2003, abarcando un período de pesquisas que ha estructurado identificación de marcas de cantería, rescates superficiales de piezas arqueológicas, búsqueda de la capilla, la poterna y excavaciones en las bóvedas del patio interior.

La presente investigación persiguió tres objetivos fundamentales:

- Rescate, restauración e identificación de piezas arqueológicas.
- Caracterización de la vida del castillo a través de los vestigios encontrados.
- Montaje de los elementos rescatados en una sala de Arqueología Histórica en la fortaleza.

La investigación, dadas sus características, está apoyada en el siguiente grupo de métodos científicos arqueológicos:

- Geológico (Estratigráfico).
- Etnológico.
- Tipológico.
- Geográfico.
- Estadístico.
- Fotográfico.
- Cartográfico.
- Antropológico.
- Identificación de especies.
- Reconstrucción histórico arqueológica.

La labor arqueológica del 2003 al 2006 ha contribuido a perfilar la imagen menos fatal del recinto fortificado y aporta elementos de indiscutible valor patrimonial y comunitario al plasmar una sala arqueológica de importancia única en nuestra provincia, con elementos que definen una época, dentro de nuestra historia poco conocida en sus representaciones materiales.

# Apuntes sobre la historia de las fortificaciones

## Evolución de las fortificaciones en el mundo.

Las fortificaciones son construcciones vinculadas al arte de la ingeniería militar y su asedio comprende los sistemáticos esfuerzos para atacarlas y capturarlas.

Las obras de defensa pueden ser permanentes o temporales. Ejemplo de lo primero son las murallas, los castillos de la Edad Media, las fortalezas fronterizas y las defensas portuarias de épocas modernas. La construcción de obras permanentes de defensa requiere la continua protección de los intereses militares, económicos o políticos asociados con una localidad en particular. El desarrollo de fortificaciones temporales o de campaña está relacionado con las exigencias tácticas de la misma, de carácter temporal, es el caso de las empalizadas construidas por las legiones romanas para proteger durante la noche los campamentos, las estacas de madera aguzadas que utilizaban los infantes ingleses para sembrar la confusión entre la caballería enemiga bajo un fuego de arquería y el uso de trincheras y sacos terreros en la guerra moderna. Cuando una situación dinámica se hace estable, una posición defensiva ocupada con apresuramiento puede convertirse en una posición fortificada con mayores garantías de seguridad; el ejemplo clásico de un desarrollo semejante es el del frente occidental en Europa durante la I Guerra Mundial<sup>1</sup>, cuando las trincheras y otras defensas temporales se transformaron en fortificaciones permanentes.<sup>2</sup>

El primer objetivo en la fortificación de una posición fija es el levantamiento de una barrera física que no pueda ser superada fácilmente y que goce de la fuerza suficiente para que la posición pueda ser defendida durante un cierto periodo de tiempo; este fue el caso de la antigua y legendaria ciudad de Troya<sup>3</sup>, que resistió con sus inexpugnables murallas el asedio griego durante años, vencida por la astucia de Ulises y no por la fuerza. En la guerra tribal africana, un espeso seto de espinos servía a ese propósito, en especial si era lo bastante verde como para no arder. En la frontera de Estados Unidos, las sólidas empalizadas de troncos hundidos en el suelo y con agujeros para la mosquetería, se convirtieron en el tipo más útil de fortificación. A través de los años y en la mayoría de las localidades, sin embargo, la barrera defensiva clásica fue un muro de mampostería que rodeaba el área a defender, a cuyo alrededor solía practicarse una profunda zanja protectora.

El ataque y la defensa de las estructuras de mampostería —sean murallas urbanas, fortalezas y castillos aislados o barreras amplias y extensas como la Muralla Meda<sup>4</sup>, entre los ríos Tigris y Éufrates en Mesopotamia, la Gran Muralla China<sup>5</sup> o las diversas murallas fronterizas construidas por los romanos contra los ataques bárbaros— implicaron la aplicación de tres conceptos básicos que permanecieron inalterados hasta la época de la pólvora. Para llegar a los defensores, los atacantes tenían que escalar la muralla y abrir una brecha a través de ella u horadarla por debajo. Las técnicas de la guerra de asedio se dirigían a la consecución de uno de esos propósitos o de todos ellos, alcanzados de modo simultáneo y las técnicas de la fortificación buscaban el modo de impedirlos.

Las técnicas que se desarrollaron eran opuestas: mientras que los fortificadores buscaban hacer inexpugnable la fortaleza, los acosadores pretendían que el asedio fuera irresistible. La eficacia con que se persiguieron tales

1 Conflagración mundial entre las potencias europeas, Estado Unidos, América Latina y Australia. Tuvo a Europa como escenario entre 1914 y 1918.

2 Asedio. De Wikipedia, la enciclopedia libre. [es.wikipedia.org/wiki/Asedio](https://es.wikipedia.org/wiki/Asedio). Google.com.

3 Antigua ciudad de la Península de Anatolia. Inmortalizada en los poemas Homéricos.

4 Civilización que habitó los islotes de la Costa Brava del Mediterráneo y construyó sus ciudades amuralladas para la defensa de enemigos exteriores.

5 Comenzada en el 228 a.n.e y terminada en el siglo XVI, fundamentalmente para impedir la entrada de las tribus mongolas del norte.

fines varía a lo largo de la historia. La fuerza defensiva natural fue el criterio para la selección de la localización de las ciudades. En Grecia, por ejemplo, la colosal roca que es la Acrópolis<sup>6</sup> fue el lugar elegido por los primitivos pobladores atenienses; las siete colinas de Roma, entre las marismas del río Tiber, proporcionaron a la ciudad una situación de alta seguridad defensiva. Los fenicios de la antigua ciudad de Tiro<sup>7</sup>, viendo su litoral demasiado expuesto a las incursiones de piratas y merodeadores, se trasladaron a una isla a corta distancia de la costa, por lo que añadieron así a sus defensas una barrera de agua. Es la misma fórmula que aplicaron los mexicas (aztecas) al fundar Tenochtitlán<sup>8</sup>, hacia 1345. El arte de la fortificación se desarrolló a través de las necesidades locales y, con el crecimiento de las ciudades en poder y riqueza, a veces se dejó corroer por la complacencia. El arte del asedio, por otro lado, se vio estimulado por el ansia de quienes querían transformarse en conquistadores<sup>9</sup>.

## Las fortificaciones europeas

Los tres elementos básicos para la construcción de una fortaleza antigua son la muralla, el foso y las torres. Desde muy antiguo, el hombre construyó este tipo de protecciones para su defensa y mantenimiento de las conquistas. En tiempos de Roma, además de las fortificaciones que protegían las ciudades, los ejércitos construían campamentos que respondían a una estructura militar determinada. Cayo Julio César<sup>10</sup> fue el experto en fortalezas militares romanas, la fortaleza de Alesia<sup>11</sup> es un ejemplo de esto.

En la Edad Media<sup>12</sup> las condiciones sociales propiciaron el desarrollo de estas construcciones y de ciudadelas, además de un sinnúmero de obras llamadas castillos.

El castillo era la capital de un señorío, el punto fuerte donde se resguardaba el señor feudal y la última razón de su autoridad. Estos emplazamientos se construían siempre en lugares elevados, generalmente sobre riscos para proporcionarle inaccesibilidad. Primero fueron campos atrincherados, después evolucionaron a grandes construcciones de canterías, torres de gran altura, fuertes murallas y profundos fosos.

A partir de siglo IX y hasta el XV se perfeccionaron los sistemas defensivos de los castillos y se adicionaron varios recintos con fines defensivos, colocando entre ellos sistemas de murallas y fosos. La máxima perfección se alcanzó en el siglo XV, pero ya habían aparecido las armas de fuego, y precisamente por esta causa se modificaron los castillos y se comenzaron a construir grandes fuertes, transformaciones que cobraron más fuerza en las colonias ultramarinas. Éstos, a diferencia de los castillos no eran tan elevados y se protegían con resistentes murallas de gran espesor, surgiendo entonces los trazados abaluartados, consistentes en bastiones que sobresalían fuera del muro para poder batir con más facilidad los fosos. Se incluyó también el trazado atenazado<sup>13</sup>, que no eran más que líneas de murallas que formaban entrantes y salientes.

Finalmente se llegó al trazado poligonal, que consistía en un delineado irregular para desconcertar al enemigo y lograr batirlo en cualquier ángulo.

A partir del siglo XVII el Comisario General de Fortificaciones de Francia Sebastián le Prestre Vaubán<sup>14</sup> dirigió la

<sup>6</sup> Ciudad sagrada sobre una montaña cercana a Atenas. Siglo V a.n.e.

<sup>7</sup> Capital de Fenicia.

<sup>8</sup> Capital del Imperio Azteca. Actual Ciudad de México.

<sup>9</sup> Armas de Asedio. De Wikipedia, la enciclopedia libre. [es.wikipedia.org/wiki/Arma\\_de\\_asedio](https://es.wikipedia.org/wiki/Arma_de_asedio)

<sup>10</sup> Emperador romano (100 a.n.e – 44 a.n.e)

<sup>11</sup> Ciudad de la Galia (Francia), capital Mandubios. Escenario de la última batalla de Julio César y rendición de Vercingetorix en el año 52 a.n.e.

<sup>12</sup> Período comprendido entre el 500 d.n.e y el 1492.

<sup>13</sup> Frente o línea de fortificación en figura de tenaza, o sea, formando ángulo entrante.

construcción de un gran número de plazas fuertes, dando lugar al sistema conocido con su nombre, que perduró durante dos siglos. A diferencia de todo lo construido anteriormente, Vaubán sepultaba los muros en la tierra; estas fortificaciones fueron llamadas también rasantes y eran excelentes para dar batida a la infantería y a la artillería. Fueron utilizadas hasta mediados del siglo XIX en que aparecieron las armas de gran alcance y altos explosivos, determinando estas circunstancias, una reestructuración de las nuevas fortificaciones<sup>15</sup>.

Los cañones rayados y la granada rompedora impusieron un desarrollo de las fortificaciones, estos nuevos implementos con sólo corregir el tiro podían destruir toda la estructura y es por eso que la primera providencia que se tomó fue ocultar mediante masas de tierra todas las obras de mampostería. En algunos casos se introdujo también las baterías a barbata para evitar soterrar grandes extensiones fortificadas. A finales del siglo XIX se introdujo el blindaje de acero y más tarde el impenetrable.

Durante la Primera Guerra Mundial se construyeron las líneas fortificadas que defendieron las fronteras entre Bélgica, Francia y Alemania y durante la segunda mitad del conflicto bélico se introdujeron las fortificaciones de campaña, que eran prácticamente rasantes o subterráneas en toda su extensión.

Entre guerras se crearon las fortificaciones en línea, llamadas Línea Maginot<sup>16</sup>, francesa y su réplica alemana Sigfrido<sup>17</sup>. Todas estaban construidas en hormigón, recubiertas de poderosos blindajes, con todos los dispositivos para subsistir largos asedios, era un pequeño mundo profundamente enterrado y potentemente protegido.

Al comenzar la Segunda Guerra Mundial<sup>18</sup> la caída de las dos líneas antes mencionadas cambió de nuevo el criterio de las fortificaciones y actualmente se utiliza con gran profusión la llamada cabeza de puente, organización defensiva que protege un accidente geográfico (puente o río)<sup>19</sup>.

## América

La comunicación entre España y sus colonias americanas se vio entorpecida desde el comienzo del asentamiento español por la distancia que las separaba y los riesgos naturales que dificultaban la navegación en uno y otro sentido. Problemas a los que se sumó pronto el peligro de los ataques de piratas, que pretendían hacerse con los importantes cargamentos de oro y plata que transportaban los navíos en su regreso a la metrópoli. Para defender a las embarcaciones durante este trayecto, se creó el sistema de Flotas de Indias, formadas por convoyes fuertemente protegidos iniciándose así un largo proceso de fortificación de los puertos más importantes del continente americano que formaban un circuito de sedes centralizadoras de la actividad comercial en relación con las ferias organizadas a la llegada de los galeones.

El área del mar Caribe y la costa del Pacífico, desde San Blas (Panamá) hasta el estrecho de Magallanes, fueron desde mediados del siglo XVI objetivo constante de los ataques de holandeses, ingleses y franceses que buscaban el acceso rápido a las riquezas del mercado americano. Las ciudades de Santo Domingo en la actual República Dominicana, La Habana en Cuba, Veracruz en México y Cartagena de Indias en Colombia, fueron los puntos esenciales del Caribe, en tanto que Acapulco (la actual Acapulco de Juárez), en México, la costa suroeste

<sup>14</sup> Mariscal de Francia. (1633-1707).

<sup>15</sup> Castillos. De Wikipedia, la enciclopedia libre. [es.wikipedia.org/wiki/Castillo](https://es.wikipedia.org/wiki/Castillo).

<sup>16</sup> Línea defensiva entre Alemania y Francia, construida de 1929 a 1932. Inspirada en las ideas de Andrés Maginot (1877-1932), Ministro de la Guerra en Francia.

<sup>17</sup> Línea defensiva alemana, construida en la misma época que la Maginot. Inspirada en la figura de Sigfrido, héroe de la epopeya germánica.

<sup>18</sup> Conflagración mundial entre 1939 y 1945.

<sup>19</sup> Molchánov, Nikolái. General de Gaulle. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. 1990. Páginas 17-103.

de Panamá, y el puerto limeño del Callao en Perú, lo fueron en el Pacífico. Los primeros eran protegidos por la Armada de Barlovento y las Flotas de Nueva España y Tierra Firme (que recibían, por antonomasia, la denominación de Flota de las Indias), mientras permanecían amarrados sus barcos, y los segundos, excepto Acapulco, por la Flota del mar del Sur.

## Características de las fortificaciones americanas

Las fortificaciones americanas se adaptaron a las necesidades del terreno introduciendo en los modelos europeos modificaciones inevitables y manteniendo una fuerte relación con italianos, flamencos y franceses. Se diferenciaron sobre todo en las razones que las originaron, ya que los ejemplos americanos están en directa relación con el sistema de control comercial a través de centros de distribución obligada, implantado por la monarquía española. A ello respondió la estrategia planeada por Felipe II y desarrollada por el italiano Juan Bautista Antonelli, a partir de la creación de un modelo de ciudad concebida como puerto fortificado en el que era fundamental la protección de los productos almacenados y como eslabón de toda una cadena defensiva. Este modelo se intentó perfeccionar en los siglos siguientes incorporando los planteamientos de las nuevas teorías defensivas. El objetivo del programa era la protección de todo el litoral atlántico, desde el estrecho de Magallanes hasta Florida.

## Las principales fortalezas

En algunos lugares de América, las primeras construcciones respondieron a fórmulas que habían sido habituales en la Edad Media, con castillos y fuertes, como la Torre del Homenaje o las Atarazanas de Santo Domingo (actual República Dominicana) y el fuerte de San Jerónimo del Boquerón en San Juan de Puerto Rico; pero a ellas se sumaron pronto las fortificaciones basadas en modelos renacentistas de planta poligonal y en el sistema abaluartado, que tuvo vigencia durante los siglos XVII y XVIII. Ciudades como San Juan de Puerto Rico y La Habana actuaban como puerta de entrada a las Antillas y por ello recibieron una especial atención. En San Juan se construyeron fuertes, fortines y una ciudadela, pero la obra más importante fue San Felipe del Morro, reforzado en varias etapas a lo largo del periodo colonial. Fue concebido como un sistema defensivo, a caballo entre la técnica medieval de aprovechamiento del terreno y los nuevos conceptos defensivos propios de la fortificación abaluartada, integrando una gran cantidad de dependencias. La Habana contó primero con el Castillo de la Fuerza, pero su defensa se basó en un complejo entramado en el que se incluyen el amurallamiento de la ciudad (1674-1797), la protección de la entrada a su bahía con la construcción del castillo de los Tres Reyes del Morro (conocido asimismo como El Morro de La Habana) y San Salvador de la Punta, además de incluir un conjunto de fortines y baluartes, todo ello destinado a proteger la llegada de los galeones de la Flota de Indias y a custodiar sus cargamentos mientras esperaban el momento de iniciar el regreso a la Metrópoli<sup>30</sup>.

<sup>20</sup> Conjunto de fuerzas marinas potenciadas por España para custodiar los tesoros extraídos del Perú y Chile.

<sup>21</sup> Conjunto de fuerzas marinas para custodiar los tesoros extraídos del Virreinato de la Nueva España. (México).

<sup>22</sup> Conjunto de fuerzas marinas para custodiar los tesoros extraídos de las regiones centrales de América Española.

<sup>23</sup> Conjunto integrador de todas las flotas españolas de América. Se reunían en La Habana y partían hacia la Metrópoli.

<sup>24</sup> Conjunto de fuerzas marinas para custodiar los tesoros extraídos del cono sur americano.

<sup>25</sup> Rey de España (1527-1598), entre 1555 y 1598.

<sup>26</sup> Arquitecto italiano del siglo XVI. Especialista en construcciones militares. Murió en 1588.

<sup>27</sup> Erigida para que el gobernador de Granada prestara juramento de guardar fidelidad y defender la fortaleza de la Alhambra con valor.

<sup>28</sup> Arsenal de Santo Domingo.

<sup>29</sup> Méndez Guerrero, Manuel. San Juan de Puerto Rico. Barcelona: Editorial Cultura Hispana. 1989.

<sup>30</sup> Trazados y fortalezas. [www.utopica.com/cartagena/trazados/start2.htm](http://www.utopica.com/cartagena/trazados/start2.htm)

En la costa perteneciente al virreinato de Nueva España, la ciudad de Veracruz, punto de amarre de la Flota de la Nueva España, concitó un esfuerzo defensivo que se concretó en su amurallamiento y en la construcción del castillo de San Juan de Ulúa, frente a la ciudad, que todavía a finales del siglo XVIII, tras repetidas modificaciones, se mostraba de gran utilidad. A lo largo de la costa del Yucatán se sucedieron las construcciones en un intento de proteger la salida de la producción maderera y la industria naval local. En Portobelo (Panamá) se levantó un importante número de fuertes, diseñados en la mayoría de los casos por Antonelli y que hubieron de ser reformados en el siglo XVIII tras los ataques de Henry John Morgan<sup>31</sup>, en 1668, y de Edward Vernon<sup>32</sup>, en 1741.

También la costa caribeña de Venezuela contó con una red basada en la defensa de los puertos de La Guaira, isla Margarita, Cumaná, Puerto Cabello y Araya. La más importante fue la dedicada a la protección de las minas de sal de esta última, para lo que se levantó una fortaleza. Otro punto clave para el comercio con América fue Cartagena de Indias, ciudad sobre la que los piratas mantuvieron un permanente acoso. En 1586, los Antonelli, padre e hijo, idearon un sistema defensivo que incluía también el amurallamiento de la ciudad y la defensa de su bahía por medio de castillos que se situaron en la Boca Grande y la Boca Chica en diferentes momentos.

En la vertiente del Pacífico, un punto fundamental para la red del intercambio colonial fue Acapulco, que a partir de 1571 monopolizaba el comercio con Filipinas a través del Galeón de Manila. La defensa de su bahía se hizo por medio del castillo de San Diego, levantado según el proyecto del holandés Adrian Boot<sup>33</sup>, y destruido en 1776; su reconstrucción, con planta en estrella, se basó en la búsqueda de una mejor situación y de la duplicación de la superficie del anterior.

En el virreinato del Perú el esfuerzo se concentró en la capital, Lima, y en su puerto, Callao, de donde salía periódicamente la plata procedente del Alto Perú (la actual Bolivia). El puerto fue amurallado en 1641 y posteriormente se levantó el castillo del Real Felipe entre 1747 y 1774, siendo una de las más colosales construcciones de su tipo que España edificó en sus colonias americanas. Al mismo tiempo, se reforzaron las defensas a lo largo de la costa abriendo o cerrando el camino a los tesoros peruanos desde el estrecho de Magallanes, Santiago de Chile, Valparaíso, Valdivia, y los archipiélagos de Chiloé y de Juan Fernández, configurando todo un entramado defensivo en el que tuvo una especial responsabilidad el Virrey Manuel de Amat y Junient<sup>34</sup>, quien ordenó inspeccionar, reparar o sustituir las construcciones más antiguas e ineficaces. Todas estas edificaciones entran dentro de lo que se denomina “fortificación moderna permanente abaluartada”, formando por sí mismas la escuela de Fortificación Hispanoamericana<sup>35</sup>.

Algunas de las principales fortificaciones construidas por los españoles en los territorios americanos fueron asimismo utilizadas por éstos durante el final del proceso de emancipación de las colonias para resistir los definitivos embates de los independentistas. Así, el 18 de noviembre de 1825, Miguel Barragán<sup>36</sup>, quien más tarde sería presidente interino de México, logró derrotar a la postrera resistencia realista, establecida en el castillo de San Juan de Ulúa (Veracruz). El último bastión español en el continente sudamericano fue el castillo del Real Felipe, rendido el 23 de enero de 1826 tras el prolongado sitio del Callao.

<sup>31</sup> Corsario inglés (1635-1688).

<sup>32</sup> Marino inglés (1684-1757).

<sup>33</sup> Constructor holandés. (1682-1769)

<sup>34</sup> General español nacido en 1706. Virrey del Perú hasta 1776.

<sup>35</sup> Fortaleza del Real Felipe. De Wikipedia, la enciclopedia libre. [es.wikipedia.org/wiki/fortaleza](https://es.wikipedia.org/wiki/fortaleza)

<sup>36</sup> Presidente de la República de México. (1789-1836).

## Fortificaciones en Cuba

La conquista y colonización del territorio de la isla de Cuba significó un avance de las fortificaciones y la construcción urbanística, propio de un territorio que prometía gran prosperidad y por ende altamente codiciado.

La evolución de La Habana, de villa recién fundada a plaza fuerte imperial ultramarina, fue un proceso de concentración rápido que dio como resultado uno de los emporios fortificados más importantes de América. Durante casi cuatro siglos la arquitectura y el arte defensivo se hicieron presentes en La Habana desde 1538 hasta 1898, situación extensiva medianamente a otras localidades de la isla, en especial a Matanzas. Ejemplo de esto son los casi 154 puntos defensivos habaneros entre los que se destacan, castillos, fuertes, murallas, baterías, reductos, torreones y trincheras que denotan el status geoestratégico que tenía La Habana como "Llave del nuevo mundo y antemural de la Indias Occidentales".

Al realizar un inventario de fortificaciones de importancia en la isla salta a la vista la concentración de las mismas en la capital, que cuenta con El Castillo de los Tres Reyes del Morro, El Castillo de La Punta, El Castillo de la Real Fuerza -instalación de su tipo más antigua de América-, El Castillo del Príncipe, El Castillo de San Carlos de La Cabaña, El Torreón de San Lázaro, El Castillo de Atarés y El Castillo de la Chorrera, todas fortalezas militares defensivas de recia construcción y excelente posición estratégica. Le siguen en el resto de la isla el Castillo de San Pedro de la Roca (1637), más conocido por el Morro de Santiago, declarado Monumento Nacional en 1949, la red defensiva de Matanzas y finalmente en la ciudad de Cienfuegos, el Castillo de Jagua<sup>37</sup>.

## Matanzas

Matanzas fue concebida como ciudad militar para la defensa de la desprotegida bahía y evitar un ataque sorpresivo por tierra a La Habana. En consonancia con estos hechos, para el siglo XIX, ya contaba la ciudad con una importante red de fortificaciones; se levantaron el Castillo de San Severino, los fuertes San Luis del Morrillo (1720)<sup>38</sup>, que contaba con un torreón en sus inicios suprimido posteriormente para darle paso a un fuerte de batería a barbata que montaba ocho cañones que defendían perfectamente la entrada del río Canimar, San José de la Vigía (1718)<sup>39</sup>, consistente en una batería a barbata que dirigía sus fuegos al centro de la bahía defendiendo la entrada del río San Juan, la Batería de Peñas Altas (1819)<sup>40</sup>, también construida a barbata montando ocho cañones que cruzaban sus fuegos con San Severino y a partir de la segunda mitad del siglo XIX se construyeron fuertes y fortines alrededor de la localidad para protegerla de las huestes mambisas. Después de La Habana y Santiago de Cuba, Matanzas fue el emplazamiento que más fortificaciones tuvo en la etapa colonial.

## Rutas culturales<sup>41</sup>

El sistema defensivo del territorio colonial de España en América constituye uno de los legados patrimoniales más significativos e interesantes del periodo hispánico en el continente, iniciado desde la llegada de Cristóbal Colón<sup>42</sup> a Santo Domingo hasta la total organización territorial de los diversos virreinos españoles; a la fecha, existen 13 sitios fortificados en América nominados como Patrimonio Mundial.

<sup>37</sup> Guerra Sánchez, Ramiro. Manual de Historia de Cuba. La Habana: Editorial Consejo Nacional de Cultura. Segunda Edición. 1962.

<sup>38</sup> Quintero y Almeida, José Mauricio. Apuntes para la historia de la Isla de Cuba con relación a Matanzas. Matanzas: Imprenta El Ferrocarril. 1878.

<sup>39</sup> Ídem.

<sup>40</sup> Ídem.

<sup>41</sup> Recorrido geográfico a través de elementos histórico culturales que evalúan una época y representan el acervo cultural y patrimonial de un pueblo.

<sup>42</sup> Almirante de la Mar Océana, descubridor geográfico de América. (1435-1506).

Por tal motivo, el Comité Internacional de Itinerarios Culturales del ICOMOS (Internacional Council on Monuments and Sites), una organización no gubernamental de profesionales dedicados a la conservación de los monumentos y sitios históricos del mundo, convocó a diversos especialistas en rutas culturales, ciudades portuarias fortificadas y fortificaciones, a realizar un preinventario mundial de esta diversidad de patrimonio, dentro de los estudios de la Ruta del Camino Real Intercontinental<sup>(43)44</sup>.

A la fecha, el Comité Internacional de Itinerarios Culturales ha realizado este preinventario de las fortificaciones iberoamericanas construidas en el período colonial en América, generalmente constituidas por ciudades abaluartadas, fortalezas, reductos, baterías de costa, vigías o torres, almacenes de pólvora y cuarteles. El preinventario incluye sitios de Argentina, Colombia, Cuba, Chile, Filipinas, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Perú, República Dominicana, Uruguay, Estados Unidos de Norteamérica, Puerto Rico y Venezuela.

Las fortificaciones son vistas actualmente como estructuras heroicas, pero el que hoy se encuentren inutilizadas en su forma original proporciona una visión incomprensible de la función de sus espacios. Sin embargo, al reconocer la cantidad de fortificaciones abaluartadas con las que cuenta el Continente Americano, resulta comprensible que se genere la necesidad de estudiarlas y conservarlas, de los mencionados 13 sitios fortificados de América nueve son sistemas defensivos (según ICOMOS), los cuales formaron parte del Camino Real Intercontinental, lo que demuestra la importancia que tienen estas estructuras como conjunto, ya que son evidencias de un pasado común y de una diversidad de aspectos patrimoniales que forman parte de nuestra propia identidad.

Estas ciudades o sistemas defensivos trazan rutas comerciales, que crean desde una perspectiva científica, una serie de itinerarios culturales que son dignos de estudio y valorización del patrimonio de Latinoamérica en este tipo de construcciones<sup>45</sup>.

Por su parte, desde hace algunos años, la UNESCO está introduciendo un cambio de gran significación en la política de concesión del título de Patrimonio de la Humanidad. Si hasta ahora esa distinción se ha venido dando a bienes y lugares concretos, en estos momentos se pone énfasis asimismo en la valoración de rutas o itinerarios culturales de carácter transnacional.

Con ello se pone énfasis no solo en los valores culturales o históricos de determinados espacios y paisajes, sino también en los movimientos de población, el encuentro, el diálogo, el cambio y la inter-fecundación de las culturas en el espacio y en el tiempo, a la vez que se insiste en la importancia que tienen esos itinerarios para la comprensión mutua, la lectura plural de la historia y la cultura de la paz.

En este sentido el legado arqueológico universal del Castillo de San Severino puede devenir en instrumento influyente en la formación de la conciencia nacional y por ende en la unidad política nacional, tan necesaria al desarrollo social y económico y a la defensa de la integridad territorial. Por tanto, la función de las piezas arqueológicas rescatadas en esta fortaleza aparecen como el vehículo de un mensaje traído de otro lugar o del pasado remoto para los hombres de su tiempo y de su contexto, aplicándose a las circunstancias y necesidades de los momentos actuales, dando a las nuevas generaciones un sentimiento de pertenencia y orgullo por tener en sí mismos una historia y un recuerdo para transmitir a otros en cualquier parte del mundo.

<sup>43</sup> Itinerario geográfico intercontinental que enlaza los lugares histórico-culturales de herencia hispana.

<sup>44</sup> Itinerarios y rutas culturales. <http://www.liceus.com/cgi-bin/gui/04/04/-asp>

<sup>45</sup> Icomos. [http://www.esicomos.org/nueva\\_carpeta/info\\_ICOMOS.htm](http://www.esicomos.org/nueva_carpeta/info_ICOMOS.htm)

# Historia y evolución del Castillo de San Severino

## Antecedentes de su construcción. (1680-1693)

Los empeños por fundar una ciudad y fortificar la bahía comienzan desde la primera década del siglo XVII, cuando el comercio de contrabando se convierte en uno de los más importantes y lucrativos negocios de la localidad. Esta situación, ligada al espléndido desarrollo de la ciudad de La Habana y por ende de su codiciada plaza, incita al Gobierno General de la Isla a fomentar proyectos de fortificaciones en nuestra bahía; pero no es hasta 1628, en que, al caer la Flota de la Plata en manos de Piet Heyn<sup>46</sup>, en la bahía de Matanzas, el anterior proyecto se hace de indispensable valía dada la premura de fortificar un área estratégica, que podría convertirse en una cabeza de playa para la toma de La Habana por tierra. A partir de 1680 los proyectos de fortificar la bahía comienzan a tomar cuerpo y relevancia y en carta al Rey del 13 de marzo de 1683 se solicitaba por el gobierno de la isla la anuencia de unos esclavos para comenzar la fortificación en el lugar.

El proyecto tiene que esperar aún algunos años y realmente se hace una realidad en el gobierno del Maestre de Campo Don Severino de Manzaneda y Salinas, entre 1689 y 1695.

El primer proyectista encargado de fortificar y fundar Matanzas fue el ingeniero militar Juan de Ciscara, a él se debe el primer trazado del Castillo de San Severino. El largo período transcurrido desde la concepción del proyecto y su ejecución lo hicieron cambiar notablemente; por estas fechas muere Ciscara<sup>47</sup> y la llegada a Cuba de un nuevo ingeniero militar, Juan de Herrera Sotomayor<sup>48</sup>, transforman de manera definitiva el proyecto original. Este hombre, con una vasta experiencia, visita el paraje de Punta Gorda en 1692 y analizando las ideas constructivas de Ciscara le hace algunas objeciones, redelineando el trazado del Castillo y mejorando notablemente su efectividad militar. Herrera respetó la planta de Ciscara pero reformó la zona de tierra firme y mejoró toda la estructura abaluartada y las plataformas defensivas.

## Etapa constructiva (1693-1746)

El 13 de octubre de 1693 se oficializa la construcción del Castillo, que al concluir en 1746 cumplía todas las reglas del arte defensivo militar, era simétrico, tenía sólida firmeza y brindaba comodidad a sus ocupantes. En el gobierno de Juan Francisco Güemes de Horcacitas<sup>49</sup> (1734-1746) se termina la obra del Castillo y comienza su explotación como fortaleza defensiva.

Los avatares constructivos del Castillo corren a lo largo del siglo XVIII con altos y bajos. Entre 1695 y 1699 las construcciones marchan lentamente, hay falta de mano de obra esclava que constantemente se solicita a la corona, los contratistas dilapidan el dinero y no hacen avanzar la obra y las guerras intestinas en España soslayan la rápida edificación de la fortaleza.

Sotomayor abandona Cuba y en 1716 ocupa el cargo de ingeniero militar Bruno Caballero<sup>50</sup>, que descuidó el proyecto constructivo, empecinándose en amurallar La Habana.

<sup>46</sup> Célebre Almirante holandés. Capturó la Flota de la Plata en la bahía de Matanzas en un acto de piratería. (1570-1629).

<sup>47</sup> Ingeniero militar nombrado para la isla de Cuba. Traza la fortificación del Castillo de San Severino. (1663-1690).

<sup>48</sup> Sargento Mayor. Especialista en construcciones militares. Constructor del Castillo de San Severino de 1692 a 1698.

<sup>49</sup> General español. Gobernador y Capitán General de la isla de Cuba. en su mandato se terminó de construir el Castillo de San Severino. Nació en 1682 y murió en 1768.

<sup>50</sup> Ingeniero militar español. Continuador de las obras del Castillo de San Severino. Murió en la Florida en 1745.

En 1731 es nombrado un nuevo ingeniero militar, Antonio Arredondo<sup>51</sup>, quien sería el encargado de terminar San Severino. Cuatro años más tarde Güemes Horcacitas visita Matanzas e impulsa notablemente la culminación del Castillo añadiendo 25 negros esclavos para dejar concluidos los exteriores de la fortaleza en su sector terrestre.

### **Primer período post-constructivo (1746-1762)**

Al terminar las obras de construcción del Castillo de San Severino, el inmueble adquiere la categoría de vigía de la bahía, protegiendo el futuro puerto y la ciudad y convirtiéndose en un exponente importante de la defensa terrestre de La Habana. El Castillo y su comandante se transforman además en protagonistas principales de todos los acontecimientos marítimos que acontecían en nuestra bahía.

La ciudad de Matanzas fue un punto importante en el camino defensivo de la costa norte cubana y es por eso que en el verano de 1762, al producirse el ataque a La Habana por los ingleses, el Gobernador General de la ciudad, los alcaldes ordinarios y el Cabildo en pleno deciden defender la bahía y la ciudad a todo trance, de esta forma el comandante del Castillo Don Felipe García Solís decide organizar la defensa de la fortaleza. Durante todo el asedio de la capital, Matanzas se mantuvo alerta, pero al conocerse la caída de La Habana y la entrada a la rada de la bahía matancera de dos fragatas inglesas, García Solís decide abandonar cobardemente su posición. Se dinamitaron sus cuatro baluartes, se trasladaron los ornamentos de la capilla, se clavaron los cañones y el 26 de agosto de 1762 a las tres de la tarde abandona el Castillo rumbo al Morrillo, produciéndose más tarde la voladura de sus baluartes.

La ruina que causó Solís a la fortaleza fue lastimosa y terrible e influyó notablemente en la demora de su reedificación, puesto que hasta los muros se habían estremecido con grandes rajaduras que los hacían inservibles.

### **Ocupación inglesa**

El período ocupacional inglés en Matanzas no tuvo gran relevancia política, por esta época la ciudad languidecía económica y socialmente, los ingleses se ocuparon poco de Matanzas, sin embargo los mismos tomaron toda una serie de disposiciones entre las que se encontraban el inventario de templos y campanas para fundir el bronce que sería utilizado en la Armada Inglesa. El Obispo de Cuba Pedro Morell de Santa Cruz<sup>52</sup> se vio obligado a firmar con el Conde de Albemarle<sup>53</sup> los artículos que confiscaban las campanas de algunos templos y por ende las piezas de bronce inservibles que habían quedado abandonadas en el Castillo de San Severino.

### **Etapas reconstructiva (1772-1789)**

En 1763 se retiran los ingleses de Cuba, recuperando España su posición occidental insular, el mayor esfuerzo se pondría en la reconstrucción de las fortalezas habaneras, en especial del nuevo proyecto de la más grande fortificación de América, La Cabaña. Es por esta causa que San Severino se vio abandonado durante mucho más tiempo. En 1772 todavía el Castillo se encontraba en ruinas y es a partir de esta fecha que llega a Matanzas el ingeniero militar Joaquín de Peramas, bajo cuyo mando comienzan las obras de reconstrucción y acondicionamiento. Finalmente en 1789 San Severino recuperaba su galardón de protector de la ciudad, su puerto y guardián de la retaguardia de la capital de la Isla.

<sup>51</sup> Ingeniero militar que culmina las obras de San Severino.

<sup>52</sup> Nació en República Dominicana en 1722. Fue nombrado Obispo de Cuba en 1753. Murió en 1768.

<sup>53</sup> Almirante inglés al mando de la flota británica que tomó La Habana en 1762.

## **Segundo período post-constructivo (1789-1819)**

En el año 1793 la intención de habilitar el puerto de Matanzas para el activo comercio con la Metrópoli comienza a dar sus frutos y el Castillo se convierte en baluarte importante para la defensa del mismo, la actividad económica de esta región y la espléndida geografía de su bahía auguraban uno de los más importantes puertos de la isla, como sucedió años más tarde.

Matanzas comenzaba a acumular población y esplendor, la irrupción de la industria azucarera en las fértiles tierras de la provincia imponían la creación de un puerto para el traslado y comercio de la floreciente industria, siendo Matanzas la escogida para estos avatares. Por ende las actividades del castillo se redoblan al ocuparse de la vigilancia de cada vez mayor cantidad de barcos, naufragios, amotinamientos, sistema de señales entre las fortalezas existentes, trasiego de alimentos, persecución del contrabando y llegada y cambio de nuevas tropas; éstas tenían también sus reglamentos, que eran de estricto cumplimiento: estaba prohibido dormir en la ciudad y había que regresar a la fortaleza a las seis de la tarde, no se otorgaban permisos a más de la quinta parte de la guarnición, a las cinco y treinta de la tarde se tocaba diana y la tropa se trasladaba a la batería alta para realizar ejercicios de cañón y fusil, los ejercicios de fusilería se realizaban a las seis de la tarde con balas de salva y el objetivo era entrenar al regimiento en caso de guerra, se realizaban prácticas de tambor, corneta, señales y disparos a la bahía, cada cierto tiempo el comandante de San Severino realizaba reconocimientos al Morrillo, La Vigía y a partir de 1819 a Peñas Altas. En un informe realizado con motivo de una visita del Coronel Cecilio Ayllon en 1827 se informaba que, en prácticas realizadas entre este y el Morrillo sus fuegos se cruzaban protegiendo perfectamente la bahía.

Los oficios religiosos se realizaban regularmente entre la tropa, efectuándose misas matutinas, bautizos, matrimonios y oficios funerarios.

## **El castillo como cárcel (1819-1978)**

Aunque San Severino funcionó como fortaleza militar defensiva en todo momento, la relativa estabilidad del siglo XIX en la política europea disminuyó el riesgo de un ataque marino y la fortaleza devino en cárcel.

Al Castillo eran trasladados los milicianos desertores, los negros esclavos fugados, los amotinados de las embarcaciones y los enemigos de la corona. Si bien hasta 1819 la fortaleza era recinto militar utilizado para cárcel preventiva, a partir de este año se instituye definitivamente como presidio y sus comandantes comienzan a solicitar a la Capitanía General y al Cabildo de la ciudad mayor seguridad dentro de los muros. Así se solicitan nuevos herrajes, llavines de seguridad, ventanas con doble barrote y otros módulos necesarios al quehacer interno de un presidio, estos elementos comienzan a introducir las primeras transformaciones importantes en este lugar.

A partir de 1868 se produce un vuelco en las concepciones de la defensa militar española en Cuba, los enemigos ya no venían del exterior, sino que se encontraban dentro del país. La fortificación abaluartada del castillo de San Severino se hacía ya obsoleta para las disposiciones ingeniero militares de la defensa por mar de la bahía y la ciudad de Matanzas y pasa a formar parte de un sistema defensivo terrestre y de centro interno para el encarcelamiento de hombres que se encontraban en franca oposición a la corona española.

El estallido de la guerra de 1895 trajo como consecuencia el encarcelamiento y fusilamiento de 61 independentistas, ultimados en los fosos del Castillo y en la tercera glorieta del Paseo de Santa Cristina (José

Martí) entre 1895 y 1897; entre ellos se destacan Domingo Mujica y Carratalá<sup>55</sup>, Gil González Romero<sup>56</sup> y Timoteo Mesa y Herrería<sup>57</sup>. El 28 de abril de 1898 el acorazado New York y tres cruceros norteamericanos bombardean la ciudad de Matanzas y aunque no hubo que lamentar pérdidas humanas los puntos de ataque costero fueron El Morrillo, Peñas Altas y El Castillo de San Severino, que no pudo disparar ni avizó a los norteamericanos, que estratégicamente situados dispararon también sin efectividad sobre la ciudad, agujereando algunos lugares y matando a un burro en el Puente de la Concordia.

Con el comienzo del período republicano San Severino pierde todas las funciones portuarias que había asumido en épocas anteriores y se convierte en cárcel de Matanzas. En 1906 se trata de destruir el Castillo y su área militar al comenzarse las gestiones de Juan M. Tarafa para la construcción de almacenes y ampliaciones del ferrocarril, intención que se ve frustrada por el secretario de hacienda Lombillo Clark, que al inspeccionar el área descubre graves irregularidades que dan al traste con la aspiración demoleadora del Castillo. De 1924 a 1936 la fortaleza se convierte en punto de transmisiones radiales inalámbricas entre las comandancias militares de Matanzas y La Habana y a partir de 1941 se instalan en la casa del gobernador potentes transmisores radiales para establecer comunicación entre los puertos más importantes de occidente y el Departamento de Defensa de los Estados Unidos, evitando de esta forma un ataque sorpresivo del Eje<sup>58</sup> a Cuba o la entrada furtiva de submarinos alemanes a la bahía de Matanzas y lo peligroso que sería que uno de ellos se ocultara en las profundidades inaccesibles de la misma. Entre 1946 y 1952 el Castillo permanece casi en estado ruinoso y semi-abandonado, situación que lamenta el Dr. José M. Rodríguez Haded en el comentario de “Las Clarinadas” del 24 de mayo de 1951 en el periódico El Republicano, que da pie a las gestiones para la declaratoria de Monumento Nacional de esta fortaleza.

A partir del Golpe de Estado de Fulgencio Batista<sup>59</sup>, San Severino se convierte en lugar de tortura y fusilamiento para los jóvenes revolucionarios del Movimiento 26 de julio. En sus calabozos estuvieron José Antonio Echeverría, Fructuoso Rodríguez y revolucionarios del movimiento 26 de julio.

Al triunfar la Revolución, en 1959, se convierte en recinto para juzgar a los criminales de guerra batistianos y el 18 de enero la emisora Radio Matanzas, utilizando los transmisores del Castillo, radia a toda la provincia los juicios revolucionarios celebrados contra los esbirros presos allí.

El 23 de Junio de 1959, el ingeniero Civil Andrés Garganta Dopico, Jefe del Departamento de Obras Publicas de Matanzas, pedía al Ministerio Nacional de Obras Públicas un perito en arquitectura colonial de fortalezas para la evaluación del Castillo y su declaratoria como Museo Histórico. A partir de 1962 la fortaleza no cambia sus funciones y hasta 1978 San Severino continuó siendo cárcel de máxima seguridad. En el propio año 1978 el castillo es declarado Monumento Nacional (por segunda vez) por la Comisión Nacional de Monumentos, año en que pasa su custodia al Ministerio de Cultura, desempeñando múltiples funciones hasta caer en total abandono.

***El singular hecho de su doble declaratoria bien merece capítulo aparte en esta investigación, pues hasta el momento no se había abordado el tema en ninguna de las investigaciones históricas de que ha sido objeto la fortaleza matancera.***

<sup>55</sup> Patriota matancero nacido en Jovellanos en 1865 y fusilado en Matanzas en 1895.

<sup>56</sup> Patriota fusilado en la ciudad de Matanzas en 1895.

<sup>57</sup> Patriota fusilado en Matanzas en 1896.

<sup>58</sup> Unión política y militar entre Alemania, Italia y Japón. Durante la Segunda Guerra Mundial.

<sup>59</sup> Sanguinario dictador cubano de 1952 a 1959.

## Abandono (1980-1998)

En 1980 comenzó a incrementarse su estado ruinoso y para mediados de la década del 90 el castillo era un inmueble abandonado y cubierto de espesa vegetación.

## Rehabilitación (1998-)

En el año 1998 es declarado Museo Nacional de la Ruta del Esclavo e incluido en el plan de la UNESCO para su rehabilitación que comenzó a efectuarse en el año 2003 y continúa en la actualidad.



Panorámica actual de la entrada y Plataforma de San Juan



Escudo del Castillo



Patio, calabozos y Casa del Gobernador en la segunda planta

# Castillo de San Severino: Monumento Nacional en 1951

La historia que se documenta a continuación está basada en una minuciosa búsqueda documental y narra un hecho insólito en la historiografía nacional: de cómo un mismo inmueble fue declarado Monumento Nacional dos veces.



La Revista Carteles, número 36 del 9 de septiembre de 1951, publicaba un artículo titulado "El Castillo de San Severino declarado Monumento Nacional", firmado por Gerardo Álvarez Gallego. Este prestigioso periodista español había venido a Cuba en 1939 como exiliado luchador republicano, antifranquista y defensor del partido comunista, durante la década del 50 fue uno de los más prestigiosos reporteros de numerosas revistas y defensor de los derechos obreros en Cuba. El artículo consigna cinco fotografías de diferentes perspectivas de la fortaleza y se refiere a los hechos más relevantes ocurridos allí durante la historia del lugar, destacando la prisión sufrida en el sitio por Antonio López Coloma<sup>60</sup>, Bonifacio Byrne<sup>61</sup> y otros destacados matanceros. El texto no confirma quiénes y cuándo lo declaran como tal, pero afirma que ha sido ya proclamado de esta forma, tanto en su título: "El Castillo de San Severino, declarado Monumento Nacional" como en uno de sus párrafos que reza: "*Primitivamente construido el castillo de San Severino de Matanzas para defenderse de los piratas, y*

<sup>60</sup> Patriota matancero de profesión telegrafista, inició el alzamiento en Matanzas en 1885. (1859-1896).

<sup>61</sup> Primer poeta nacional. (1861-1928).

posteriormente en cárcel de patriotas, la fortaleza viene siendo cuidada por la Marina de Guerra y guarnecida por miembros de la institución. Ahora ha sido declarada Monumento Nacional. ¡Bien hecho! Es un testimonio in glorioso de la crueldad de un régimen; pero también una muestra bizarra de la gloria de la lucha independentista, que no se dejó amedrentar por la sombría imagen y la vitanda leyenda del castillo”.

## Evolución de una idea



La proposición de declarar al Castillo de San Severino como Monumento Nacional fue realizada el 28 de mayo de 1951 por el Dr. José Manuel Rodríguez Haded, director del periódico El Republicano de Matanzas en su sección "Clarinadas". Ese día, Haded comentaba la visita que efectuó a la Zona Franca del Puerto de Matanzas para observar las obras de ampliación del muelle "Dubroq" de esta ciudad y comprobó como un contratista particular extraía piedras y tierra del muro y el baluarte de Santa Ana con peligro para el Castillo. Haded defiende como un

exponente de la historia de nuestra ciudad a la vieja fortaleza, lamentándose de su posible pérdida y propone sea declarado Museo Militar dando como ejemplo la reciente declaración del Morro de Santiago de Cuba como Monumento Nacional (1949) y la restauración de Jagua en Cienfuegos.

La Junta Nacional de Arqueología y Etnología en su revista Num.15-16, Año VII, Segunda Época, de enero-diciembre de 1951 se hacía eco de la idea de Rodríguez Haded y publicaba un comentario del Dr. René Herrera Fritot, que tenía a su cargo la revisión de todas las publicaciones de historia, ciencia, etnología y arqueología que se realizaban en Cuba. La nota ponía:

*“El Castillo de San Severino.”  
Por José M. Rodríguez Haded.*

*El Republicano. 28 de mayo de 1951.*

*Aboga por evitar la destrucción de la fortaleza de reconocido valor arqueológico colonial e histórico. Ya la Junta de Arqueología con el apoyo de la Marina de Guerra estaba actuando en ese asunto y se había designado ponente para hacer la declaratoria de Monumento Nacional por lo cual fue muy grato comunicarle por telegrama al periodista, el haber aprobado por la Junta ese expediente habiéndose elevado al Ministro de Educación y por este al señor Presidente de la República el decreto que oportunamente se promulgó.*

Finalmente, la gestión comenzada por el Dr. Haded fructificó y la declaración fue publicada por "El Republicano" del 9 de Agosto de 1951 con un cintillo de primera plana que rezaba: "Monumento Nacional el Castillo San Severino", y continuaba: Las Clarinadas de nuestro director Dr. Rodríguez Haded lo obtienen de, Junta Nacional de Arqueología y Etnología.

*Una Clarinada del Dr. José M. Rodríguez Haded director de este diario "El Republicano", sobre el viejo Castillo de San Severino- atalaya que los fundadores de Matanzas pusieron junto a nuestra bahía- ha tenido el alto honor de merecer la atención de la Junta Nacional de Arqueología, la cual fundamentándose en los argumentos expuestos en dichas "Clarinadas" acordó elevar un dictamen para que sea declarada Monumento Nacional esa secular fortaleza.*

*Una llamada telefónica desde la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación que dirige el Dr. Raúl Roa, nos trajo la grata noticia adelantando la felicitación por el éxito de las "Clarinadas" sobre el Castillo de San Severino de Matanzas y en horas del mediodía llegó a esta redacción el siguiente telegrama dándonos cuenta oficial de la noticia:*

*Dr. José M. Rodríguez Haded periódico  
EL REPUBLICANO Matanzas.*

*Compláceme informarle Junta Nacional de Arqueología acordó elevar decreto declaratoria Monumento Nacional Castillo de San Severino.*

*Dr. Morales Patiño,  
Presidente.*

Por su parte, el periódico matancero "El Imparcial" del 18 de agosto de 1951 también se hace eco de esta propuesta y en su sección "Reflector", que escribía el prestigioso Manolo García se lee:

*"Ya está preparado el decreto mediante el cual será declarado Monumento Nacional el Castillo de San Severino. El Dr. Royo solicitó ayer de Israel Moliner, los últimos datos para completar los antecedentes históricos en que se afirmará la importante resolución gubernamental. Para celebrar el acontecimiento, se organizarán grandes actos."*



"El Republicano" del 9 de Agosto de 1951



El club de Leones de la ciudad también toma cartas en el asunto y pide al historiador Israel Moliner, diserte a favor de la propuesta y en carta a la institución el historiador de la ciudad escribe:

*Al Club de Leones de Matanzas:*

*El que suscribe, tiene el honor de señalar a esa respetable institución la conveniencia de adoptar un acuerdo favorable, en relación con los siguientes asuntos:*

*1 - Que previa audiencia se entreviste con el Director de Cultura del Ministerio de Educación a fin de lograr del mismo la tramitación del decreto que declara Monumento Nacional al Castillo de San Severino.*

*2 - Que se trate en esa oportunidad sobre el monumento a Milanés...*

*Aprovecho esta oportunidad para dar gracias a todos sus miembros, por el honor que me han dispensado invitándome a exponer mis ideas sobre los asuntos anteriores.*

*Muy Atentamente.  
Israel Moliner Rendón*

Los autores tuvieron el privilegio de realizar una entrevista al periodista matancero Manolo García, de 88 años de edad, autor de la nota publicada en el "Imparcial" de Matanzas el 18 de agosto de 1951 y que, por su trascendencia en esta discusión historiográfica es de vital importancia, a continuación la transcribimos:

*- Manolo venimos a verle por un artículo que usted publicó en la sección "Reflector" del "Imparcial" el 18 de agosto de 1951.*

*MG: Bueno sí, yo realizaba esa sección que era muy informativa y combativa. ¿De qué se trata?*

*- Pues verá, ese día usted publicaba una nota en relación a la propuesta que se estaba realizando por varias personalidades matanceras y de la capital para declarar al Castillo de San Severino Monumento Nacional. ¿Se acuerda de ese hecho?*

*MG: Por supuesto, eso fue una buena idea de Manolito Haded, el moro, que secundó la gente de arqueología de La Habana.*

*- Lo que quisiéramos saber es si realmente fructificó esa idea y fue finalmente declarado Monumento Nacional el Castillo en ese momento.*

*MG: ¡Ya lo creo que sí! Moliner hizo las justificaciones históricas y se declaró Monumento, además de efectuarse un acto público en el que yo participé, me acuerdo que en esa ocasión vino alguien de los*

*arqueólogos de La Habana y se destacó el valor histórico, arqueológico y patriótico del Castillo, luego creo que Álvarez Gallego, que yo no lo conocí personalmente pero que era muy bueno, lo publicó en “Carteles”, eso fue una buena idea salvada entre tanta injusticia de aquella época.*

*- ¿Por qué no hay nada más de esa declaración en la prensa y el hecho quedó en el olvido?*

*MG: Porque creo que eso fue de las últimas cosas que firmó Prío y luego vino el golpe y todo eso se olvidó, porque el Castillo pasó a ser antro de tortura de la tiranía batistiana y claro, a ellos no les interesaba que se supiera eso.*

*- ¿Usted no recuerda si se publicó en la “Gaceta de la República” esa declaración?*

*MG: Mira, yo estoy seguro que no, porque el golpe del 10 de marzo acabó con todos esos empeños nobles y hasta la directora de la “Gaceta” fue sustituida por otro que respondía a los intereses del batistato, recuerdo que incluso las cuestiones de cultura, la creación de monumentos a patriotas y otras cosas quedaron rotas de un plumazo, eso no le importaba a la tiranía, además esas cosas se demoraban en publicarse oficialmente y en ese tiempo se produjo el artero golpe, después vino lo del Moncada y la represión y la gente sufrió demasiado en las cárceles, en el propio Castillo se torturó gente y el pueblo hablaba del Castillo como de un odiado enemigo, lo que hizo que se olvidara todo lo glorioso y monumental que había existido en Cuba. Luego, en el gobierno revolucionario, es que se hace realidad y se oficializa lo que ya era un hecho logrado por la intelectualidad cubana y que el régimen sanguinario había tirado por tierra.*

*- Manolo, no sabe usted cuanto le agradecemos el honor de habernos recibido, gracias por su aporte a esta investigación.*

*MG: Siempre estoy en disposición de ayudar a todos los que aman a Matanzas porque así la honramos.*

Finalmente, una última confirmación de que ya había sido declarado Monumento Nacional el Castillo de San Severino en esta época, la encontramos en una nota aparecida en el periódico “El Republicano” del 9 de diciembre de 1952 que decía:

*“Recordó Matanzas con diversos actos la caída del Titán”*

*- Misa de campaña, lápida en San Severino, ofrendas en el parque Maceo.  
“En el Castillo de San Severino”*

*Luego de la misa de campaña ofrecida por Monseñor Martín Villaverde en el Monumento a los Mártires en el paseo de Martí, la comitiva se trasladó al Castillo de San Severino donde por iniciativa del teniente Bernal, se colocó una gran tarja que recoge en mármol y bronce los nombres de los 63 patriotas fusilados por la causa de Cuba Libre. Fuerzas de la Marina de Guerra de este puesto naval rindieron homenaje con bayonetas caladas en ese emotivo acto en el que usaron de la palabra el presidente de los veteranos, teniente Alberto Bernal y el historiador de Matanzas Dr. José Ángel Treserra. Los visitantes recorrieron los calabozos de la histórica fortaleza que es Monumento Nacional.*

Antes del triunfo de la Revolución no existía un organismo rector para la declaración de Monumentos Nacionales y eran las instituciones culturales, intelectuales, científicas o benéficas las que realizaban la petición al Ministerio de Educación en su Departamento de Cultura, amparadas por la Constitución de la República de Cuba de 1940 que en su Título Quinto “De la familia y la cultura”; Sección 2. Cultura, Artículo 58, decía:

*“El estado regulará por medio de ley la conservación del tesoro cultural de la nación, su riqueza artística así como también protegerá especialmente los Monumentos Nacionales y lugares notables por su belleza natural o por su reconocido valor artístico o histórico”.*

Así fue como el Castillo de San Severino fue declarado, singularmente, dos veces Monumento Nacional, constituyendo este hecho el único de su tipo en Cuba, por lo que representa otra primicia para la ciudad de Matanzas.



Baluarte de Santa Ana, Castillo de San Severino. Matanzas, Cuba  
Postal de la década de 1910

# Antecedentes arqueológicos en el Castillo de San Severino

Luego del abandono total del inmueble en 1978 y su progresiva ruina, la fortaleza cobra interés arqueológico por ser la construcción más antigua de la ciudad en pie y albergar en sí, gran cantidad de evidencias arqueológicas en relación a su estado constructivo original, sus antecedentes fundacionales y la relación de estos con la historiografía matancera.

Los primeros arqueólogos que se interesaron por el Castillo fueron los propios del patio, la Sociedad Espeleológica de Cuba sella su oportuna presencia en el lugar y en 1982 el espeleólogo matancero Samuel Geraldo Paz investiga las marcas de cantería de sus murallas.

En 1983 los miembros del Grupo espeleológico "Norbert Casteret"<sup>52</sup> de Matanzas exploran sus fosos rescatando balas, objetos de cerámica y metal.

En 1993, el arqueólogo habanero Julio Armando Mendoza, junto a los grupos espeleológicos "Cacique Yaguacayex", "Humboldt de Matanzas", "Carlos de la Torre" y los arqueólogos Ercilio Vento Canosa, Boris E. Rodríguez Tápanes, Giraldo Menéndez Rodríguez, Lizet Medina Ríos, Silvia T. Hernández Godoy y Carlos Roque, todos del Comité Espeleológico de Matanzas, intervienen los pisos de la supuesta capilla y comienzan las excavaciones en las bóvedas del patio, pero no continúan profundizando<sup>53</sup>.

En 1998 el Grupo Espeleológico "Manuel Santos Pargas"<sup>54</sup> reanuda las excavaciones en las supuestas letrinas que comienza a dar muy buenos frutos, pero de forma imprevista abandonan el trabajo con resultados parciales.

En resumen las intervenciones arqueológicas en el Castillo de San Severino hasta el año 2003 no aportaron gran cantidad de elementos significativos a la historiografía local, pero si abrieron un camino hacia el conocimiento e interés oficial en la vieja fortaleza matancera y sentaron las bases para la campaña del 2003 al 2006.

<sup>52</sup> Espeleólogo francés (1897-1988). Descubridor de las evidencias más importantes del hombre de Cromagnon (1932).

<sup>53</sup> Colectivo de autores. Castillo de San Severino. Arqueohistoria de una fortaleza En: 1861 Revista de Espeleología y Arqueología. Organó Oficial del Comité Espeleológico de Matanzas. Año 4. No.1. Enero 2001.

<sup>54</sup> Minero español. Primer dueño y explorador de las cuevas de Bellamar.

# La Campaña Arqueológica 2003-2006

## Campaña arqueológica de 2003 a 2006

A partir de 1998 surge con fuerza el proyecto de crear el Museo Nacional de la Ruta del Esclavo en el Castillo de San Severino, como resultado de este nuevo periodo en la vida de la fortaleza el espeleólogo matancero Leivis Casas, presidente del desaparecido grupo espeleológico matancero "Remigio Quintero", propone a un grupo de espeleólogos iniciar un nuevo proyecto arqueológico. En el marco de la campaña propuesta el equipo de arqueología integrado por el Lic. Leonel Pérez Orozco, Dr. Candido Santana Barani y el Lic. Ricardo Viera Muñoz, todos miembros del Comité Espeleológico de Matanzas y de la Sociedad Espeleológica de Cuba, comienzan las labores arqueológicas dentro del recinto con el objetivo de sacar a la luz la mayor cantidad de elementos arqueológicos que pudieran aportar cambios significativos en la interpretación histórica del lugar y de sus vínculos con la historia de la ciudad de Matanzas y por ende de nuestro país.

En julio del 2003 el equipo antes mencionado acomete las investigaciones arqueológicas en las bóvedas ubicadas bajo la rampa de acceso rápido a los baluartes, que se encuentran en el patio interior de la fortaleza. Dichas bóvedas habían sido tradicionalmente enmarcadas como para uso de letrinas, aunque durante las décadas del 20 y el 30 del siglo XX funcionaron como barbería, oficinas, y más tarde como celdas de castigo.

En la intervención arqueológica de 1993 los espeleólogos abrieron los pisos de cemento de las bóvedas y realizaron una excavación poco profunda en el sedimento, la cual arrojó la presencia de maderos horizontales que apuntaron hacia la hipótesis de que el área estuvo recubierta por un piso de madera indicando su uso para letrinas. A partir del 2003 el nuevo equipo de trabajo arqueológico decide continuar las anteriores excavaciones y perfilan el área de trabajo en los mismos lugares antes intervenidos.

## Metodología empleada

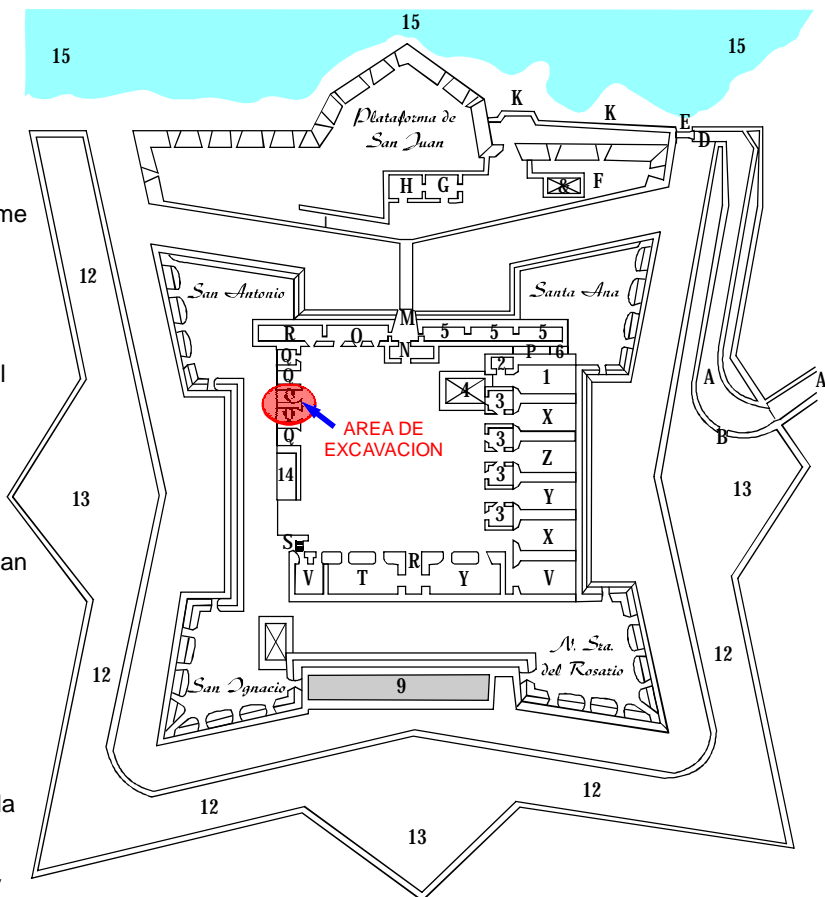
Dado el análisis que se realizó del área de excavación, su amplitud, posible profundidad y la inconsistencia de los sedimentos, se determinó realizar la excavación a partir de la estratigrafía natural (antrópica). Se niveló el área y se extrajeron los escombros artificiales de origen reciente, comenzándose la excavación luego de fotografiar, cartografiar y levantar topográficamente las curvas de nivel del área excavable.

Desde los primeros momentos se hizo evidente la presencia de un arco de piedra divisorio entre la bóveda que se excavaba y la contigua, lo que presuponía la existencia de una comunicación subterránea entre las dos. Los estratos aparecían cortados sin orden ni concierto, era indudable el clásico hueco de obús con el fin de extraer objetos sin procedimiento arqueológico y en las áreas aledañas a las paredes podíamos encontrar los estratos sin alteración. Esta situación se prolongó por espacio de casi dos metros, en los cuales el valor arqueológico de las piezas estaba en los bordes de la excavación y no en su centro. A partir de esta profundidad la situación estratigráfica cambió y comenzaron a aparecer los estratos inalterados por lo que se comenzó a seguir la secuencia estratigráfica natural que sirve para la posterior interpretación reconstructiva de los eventos ocurridos cronológicamente en el lugar y su interrelación.

Para hacer más operativa la descripción de las excavaciones dividiremos la narración por estratos referenciados según su profundidad y características propias.

## Legenda

- A) Entrada alta al camino cubierto
- B) Puerta para comunicar al camino cubierto
- D) Paso encanonado que divide el camino cubierto y corre inclinado desde la entrada hasta el puente firme
- E) Levadizo con su puerta
- F) Puertas avanzadas de la plataforma
- G, H) Alojamiento de la guardia y Sala de Armas
- I) Rampa para subir a la plataforma
- K) Parapeto con aspilleras que cubre el paso y puertas
- &) Aljibe
- M) Puente y puerta del castillo
- N) Portal del cuerpo de guardia
- O) Bóveda que sirve de alojamiento
- P) Calabozo
- Q) Boveditas debajo de la rampa que han servido de despensa, panadería y cocina
- R) Lugar común
- S) Escalera de la casa del gobernador
- T) Bóveda para la pólvora donde se inutilizaron por su mucha humedad y falta de ambiente
- V) Almacén
- U, Y) Cuarteles y sobre toda esta cuadra la casa del Gobernador
- X) Bóveda de Santa Bárbara
- Y, Z) Otras que han servido de almacén y también para las milicias en tiempo de guerra
- 1) Capilla
- 2) Sacristía
- 3) Cuarto para oficiales
- 4) Aljibes
- 5) Piezas que han tenido diversos destinos
- 6) Bóveda que sirve de puente para comunicarse en la plaza alta
- 9) Estanques
- 12) Camino cubierto
- 13) Plaza de Armas
- 14) Horno de cal (capacidad de mil fanegas)
- 15) Línea de la costa



Facsimil del plano de planta del Castillo de San Severino realizado por Mariano de la Rocque en 1777. Señalado en rojo las dos bóvedas de cañón, área de excavación de la Campaña Arqueológica 2003-2006



Detalle del arco de cantería que separa las Secciones de Excavación I y II .  
Puede apreciarse su punto de contacto con la roca tallada



Labores Arqueológicas. Sección I



Excavación terminada

## Sección de Excavación I

### Resultados arqueológicos entre la superficie y 1.50 metros.

Esta primera parte de la excavación está afectada estructuralmente por intervenciones anteriores, algunas de ellas no controladas arqueológicamente, lo que provocó un vaciado de 1.50 metros de profundidad y el corte y alteración de los estratos naturales. Sólo en las áreas aledañas a los ángulos de las paredes pudieron identificarse cuatro estratos diferentes coincidentes con rellenos constructivos y basura del siglo XIX, constituido fundamentalmente por fragmentos de tejas, descorchado de paredes, piedras sueltas, etc.

Se extrae una gran cantidad de balas de diferentes calibres y tipos (cañón, culebrina, mosquete y pistola), se contacta con el primer fragmento de cachimba española y afloran botones metálicos de uniformes, charreteras de artillero, botones de hueso, cristalería múltiple y casquillos de balas.

#### Resultados arqueológicos de 1.50 metros a 2.20 metros.

A partir de 1.50 metros de profundidad comienza a aparecer un sedimento de relleno coincidente con el encontrado en los bordes no alterados, prolongándose hasta 1.55 metros en que se contacta con el típico cieno de letrina que se extiende hasta 2.20 metros de profundidad. Hay que especificar que el cieno se filtró por los bordes hacia los planos inferiores del estrato siguiente alcanzando una profundidad de 2.80 metros. En este nivel aparecen botones de hueso, fichas elaboradas en vajilla rota, cerámica común de cacharros de cocina, hebillas, etc.

#### Resultados arqueológicos entre 2.20 metros y 3.20 metros.

Al desaparecer el cieno de letrina surge un sedimento pardo oscuro muy rico en hormillas de hueso y su materia prima, balas de cañón, platos del siglo XVIII y una redoma de cristal. Es de señalar la aparición del cieno en los bordes de este estrato, denotando la filtración parietal hacia las capas inferiores.

#### Resultados arqueológicos entre 3.20 metros y 3.60 metros.

A partir de los 3.20 metros se hace evidente la transformación estructural sedimentaria del sitio, emergiendo una capa fina rojizo oscura nutrida de plumillas verde y azul, botellas para bebidas espumosas, platos de barro y platos del siglo XVIII.

#### Resultados arqueológicos de 3.60 metros a 3.80 metros.

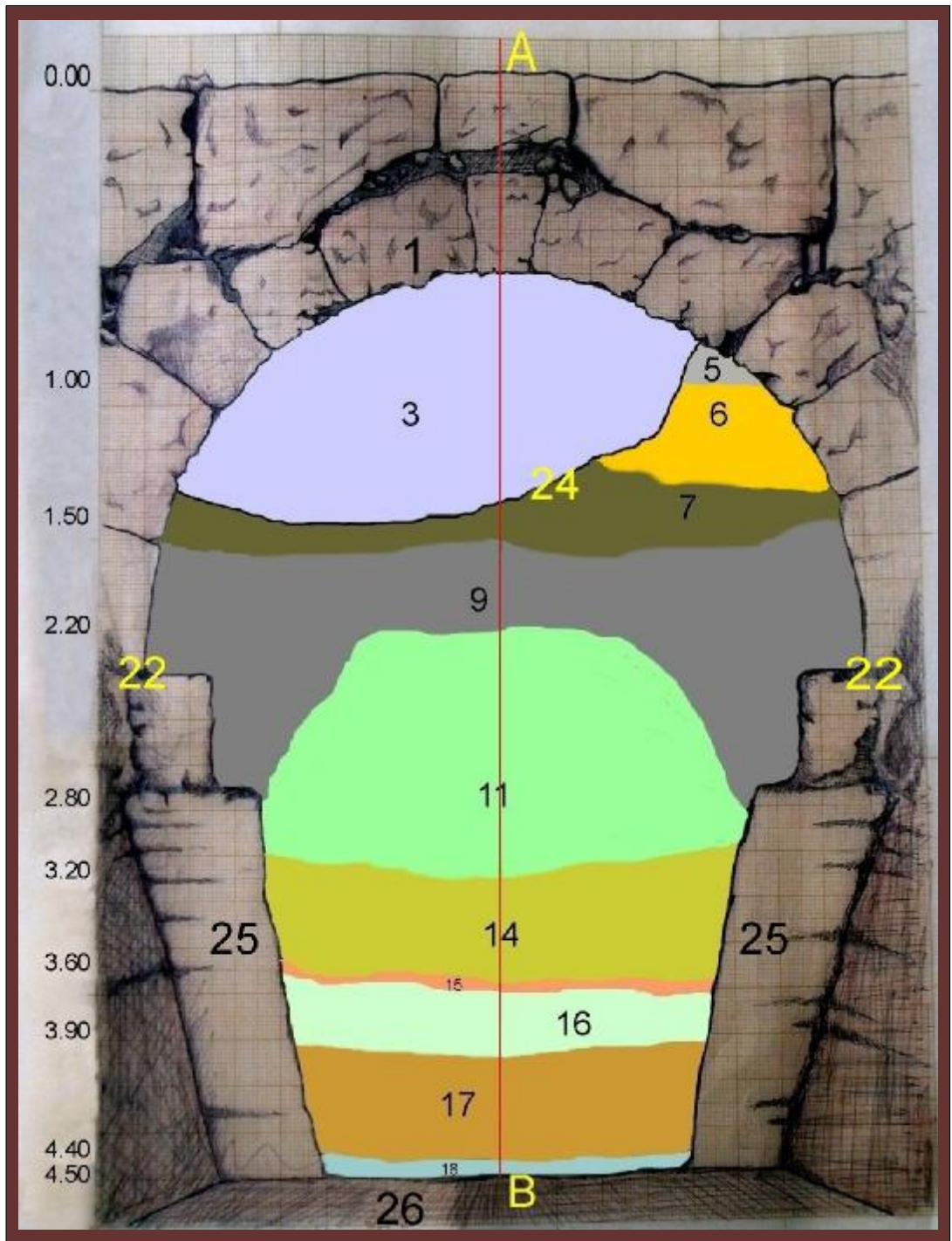
A esta profundidad el sedimento cambia radicalmente y se torna mucho más fino y carente de evidencias arqueológicas.

#### Resultados arqueológicos entre 3.80 metros y 4.40 metros.

A los 3.80 metros se produce un nuevo cambio de sedimento, apareciendo ahora material de desecho constructivo (ladrillos, tejas y escombros) coincidente con la etapa reconstructiva del Castillo; el material posee un cambio estructural a 4.00 metros de profundidad, aflorando en este punto gran cantidad de piedras, escombros y poco material constructivo. En toda la sección se hace muy rica la aparición de elementos de principios del siglo XVIII y finales del siglo XVII, surgiendo platos, botellas sopladas de bebidas espumosas, vértebras de tiburón perforadas al centro, cachimbas de procedencia inglesa y fragmentos de cacharrería de cocina elaborados en barro. A los 3.85 metros de profundidad aparece un fragmento de plato identificado como Rey Ware, de filiación inglesa, y una fracción de empuñadura de un bastón de mando en hueso decorado.

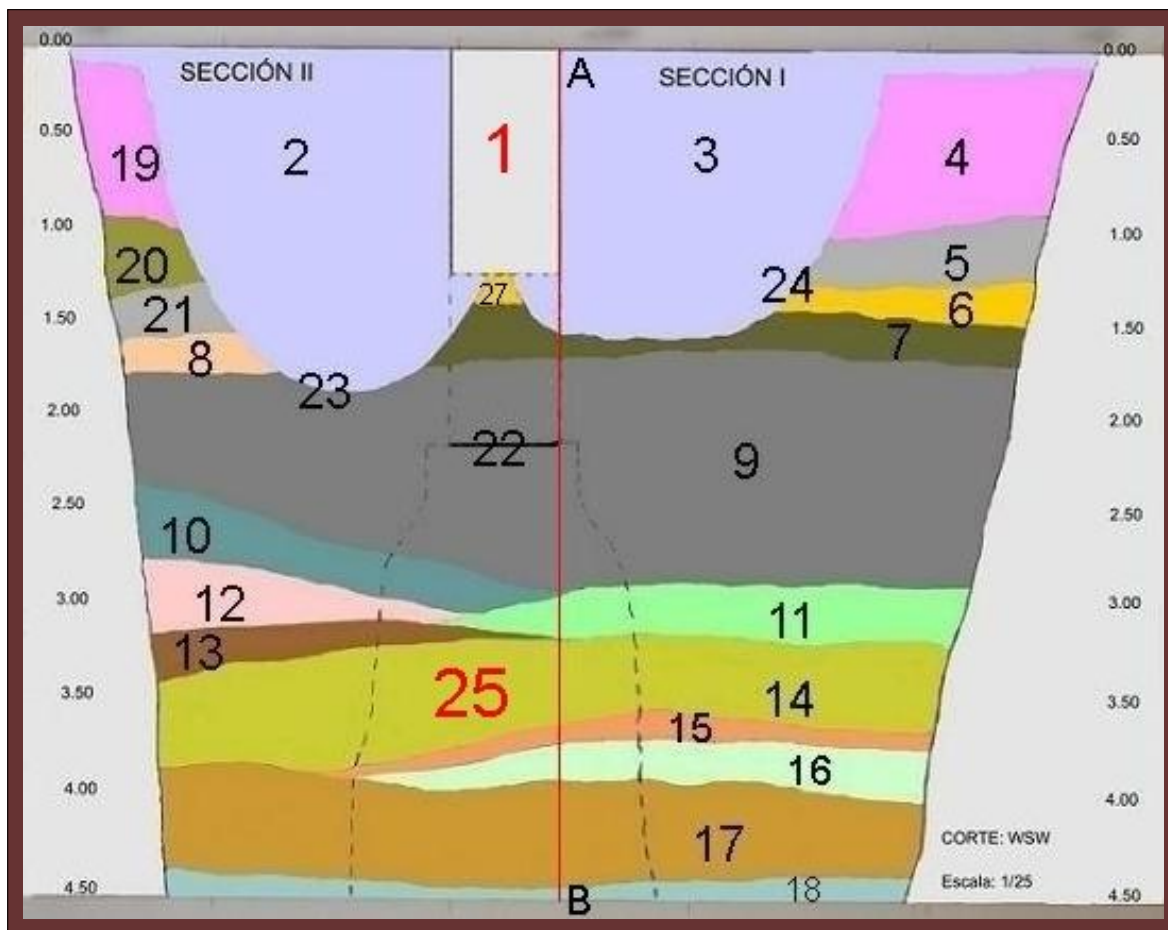
#### Resultados arqueológicos entre 4.40 metros y 4.50 metros.

A esta profundidad el estrato aparece de color oscuro con fragmentos de piedra, pedazos de platos mayólica, un tazón de barro, botellas para bebidas espumosas, dos pipas inglesas, diversos fragmentos de cerámica de cacharros de cocina y finalmente a 4.50 metros la roca firme y el final de la excavación.



Corte NNW. Representación estratigráfica sedimentaria

## Corte WSW. Representación estratigráfica sedimentaria.



### Leyenda

- |   |  |
|---|--|
| 1- Arco de cantería que soporta las bóvedas de cañón bajo la rampa. | 14- Sedimento fino rojizo oscuro.                                  |
| 2- Relleno actual producto de excavaciones anteriores.              | 15- Sedimento muy fino, rojizo y estéril.                          |
| 3- Ídem.  | 16- Material de desecho constructivo.                              |
| 4- Relleno constructivo y basura del siglo XIX.                     | 17- Material de escombros.   |
| 5- Ídem.  | 18- Sedimento fino oscuro arenoso con fragmentos de piedras.       |
| 6- Ídem.  | 19- Relleno constructivo y basura del siglo XIX.                   |
| 7- Ídem.  | 20- Ídem.  |
| 8- Ídem.  | 21- Ídem.  |
| 9- Cieno de letrina.  | 22- Punto de contacto entre el arco de cantería y la roca tallada. |
| 10- Materiales de desechos constructivos .                          | 23- Excavaciones anteriores.                                       |
| 11- Sedimento pardo oscuro.   | 24- Ídem.  |
| 12- Materiales de desechos constructivos y tonalidad pardo oscura.  | 25- Soporte constructivo de roca tallada.                          |
| 13- Sedimento rojizo pedregoso                                      | 26- Nivel horizontal de roca estructural tallada.                  |

## Sección de Excavación II

### Resultados arqueológicos entre la superficie y 1.80 metros.

Al igual que en la sección anterior este bloque superior está cortado por una intervención arqueológica anterior, por lo que los estratos originales aparecen totalmente seccionados, conservándose la estratigrafía original en los bordes de la excavación. En este punto aparecen botones de hueso de cinco huecos y fragmentos de vajilla del siglo XIX.

### Resultados arqueológicos entre 1.80 metros y 2.63 metros.

A partir de 1.80 metros comienza a aparecer el cieno de letrina que se extiende hasta una máxima profundidad de 2.63 metros debajo del arco divisorio, sin embargo en la pared WSW la profundidad del cieno no excede los 2.30 metros. En este nivel se halla una gran cantidad de cerámica, fragmentos de vajilla y botones de hueso.

### Resultados arqueológicos entre 2.30 metros y 3.10 metros.

En este punto de la excavación se contactó con dos estratos que poseen, morfológicamente, un decline estratigráfico que muere debajo del arco divisorio, extendiéndose a través de toda la segunda sección. Por tanto, en las inmediaciones del arco los estratos profundizan desde 2.63 metros a 3.10 metros en forma de cuñas superpuestas. En esta área aparecen fragmentos de bacines y jofainas del siglo XVIII, gran cantidad de fichas de fragmentos de cerámica, hormillas de hueso y su materia primas y fracciones de aceiteras.

### Resultados arqueológicos 3.10 metros y 3.40 metros.

A esta profundidad la capa se torna rojizo pedregosa, apareciendo un pozuelo de cerámica de principios del siglo XVIII, además se hace evidente una nutrida presencia de fragmentos de platos tipo Puebla azul sobre blanco.

### Resultados arqueológicos de 3.40 metros a 3.85 metros.

A partir de los 3.40 metros se hace evidente la transformación del sedimento, emergiendo una capa fina rojizo oscura nutrida de botellas para bebidas espumosas, botellas de caja y cerámica ordinaria de cacharros de cocina, todos del siglo XVIII.

### Resultados arqueológicos entre 3.85 metros y 4.40 metros.

A los 3.85 metros se produce un nuevo cambio de sedimento, apareciendo material de escombro, coincidente con la sección estratigráfica de la anterior excavación y con etapa reconstructiva del Castillo. Entre esta capa y los cuatro metros se hace muy rica la aparición de elementos de principios del siglo XVIII y finales del siglo XVII, apareciendo cerámica ordinaria de cocina, vértebras de tiburón, numerosos pedazos de platos mayólica azul sobre blanco y botellas sopladas para bebidas espumosas.

## Resultados arqueológicos entre 4.40 metros a 4.50 metros

A esta profundidad el estrato aparece de color oscuro coincidiendo con la excavación anterior. Se reporta la aparición de pedazos de platos mayólica, fragmentos de cerámica de cacharros de cocina, vértebras de tiburón perforadas, un candelabro tallado en roca caliza y una interesante vinagrera bien conservada, concluyendo en este punto la excavación en su segunda sección.

La campaña en su totalidad tuvo una duración de más de tres años, extrayéndose un total de 560 metros cúbicos de tierra debidamente cernida y colectándose más de 3500 piezas arqueológicas que fueron limpiadas, conservadas, reconstruidas e identificadas. La excavación tuvo una magnitud total de siete metros de largo por tres metros de ancho y cuatro metros cincuenta centímetros de profundidad, constituyendo esta excavación una de las mayores realizadas en Cuba y la hazaña arqueológica histórica más importante en la provincia de Matanzas, tanto por la magnitud de la intervención como por los elementos que aporta.

### **Análisis de las piezas encontradas. Método y clasificación de las mismas**

Las excavaciones arqueológicas son fruto directo de un trabajo meticuloso y altamente profesional, los elementos deductivos materiales e históricos que aporta están siempre en correspondencia con la mayor o menor pericia experimental y profesional del arqueólogo.

La campaña arqueológica del 2003 al 2006, en el castillo de San Severino de Matanzas, aportó en esencia una gran cantidad de piezas en relación con la vida e historia de este lugar, constituyendo la mayor colección de piezas arqueológicas coloniales de los siglos XVII al XIX encontradas y reunidas en un museo, procedentes de una sola excavación y lugar en la provincia de Matanzas.

La metodología empleada para la clasificación del material cerámico extraído fue implementada a partir del análisis tipológico, morfológico, estructural, decorativo y técnico-constructivo aparecida en los catálogos cerámicos publicados por los arqueólogos norteamericano y mexicano, John M. Goggin, "Spanish Majolica in the New World," y Enrique Cervantes, "Cerámica colonial en la Ciudad de México" respectivamente. Se tuvieron en cuenta los trabajos de clasificación cerámica propuestos por la especialista en arqueología colonial cubana Lourdes Domínguez en los trabajos realizados en "La casa de Calvo de la Puerta" en la Habana Vieja y el catálogo digital publicado por la sección de Arqueología del Museo de Historia Natural de la Florida en el 2005, "Ceramic in the New World".

Se tuvieron en cuenta los grupos clasificatorios y los elementos que caracterizan los mismos, entre los que se destacan los bizcochos, la mayólica, los vidriados, los elementos policromos, el azul cobalto, cobre, estaño y plomo, las texturas y tonalidades de la pasta tales como cremas, salmón, azul sobre azul, rosada y otras.

Las piezas en cuestión abarcan un período histórico comprendido entre finales del siglo XVII y finales del siglo XIX, depositadas en estratos cronológicos que son parte de la historia de los eventos, transformaciones y avatares sufridos en este largo período de la historia del lugar.

A continuación presentamos el catálogo de las piezas más significativas. Para una mayor comprensión de los elementos que se describen, se agruparán las piezas por siglos y tipología, describiendo su morfología, identificación y valor utilitario.

## SIGLO XVII:

Porta Vela: Pieza de importancia capital en el análisis histórico, cultural y arqueológico del Castillo. Realizado en caliza blanca y tallado en líneas cruzadas, indicando su procedencia negroide, posee la abertura del canal de evacuación de la cera y su plano inferior recto para lograr el equilibrio de la pieza. La misma apareció a 4.50 metros, máxima profundidad de la excavación.



Vinagrera de cerámica ordinaria: Botella alargada, con vidriado plomo en su parte superior. Profundidad: 4.50 metros.



Plato Faience azul Normandía sobre blanco: Elaborado en Francia. Pasta firme crema de color salmón, decorado en cintas azules en los bordes interceptados por líneas inclinadas continuas. En su fondo pueden aparecer motivos florales o geométricos. Profundidad 4.50 metros. (1690-1785).

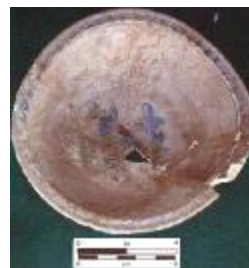


## SIGLO XVIII:

Plato con tazón Huejotzingo, mayólica azul y blanco: Decorado de forma sencilla, en azul cobalto, aparecido a 4.40 metros de profundidad. Elaborado en pasta uniforme, con arena de temple visible en su textura, se aprecian las marcas del torno. Decoración sencilla con una banda azul (1700-1850). Pese al extenso rango de fabricación de este tipo de plato, en el caso concreto del encontrado parece estar enmarcado en los inicios del siglo XVIII, cuestión avalada por la profundidad a que yacía y el contexto histórico presente.



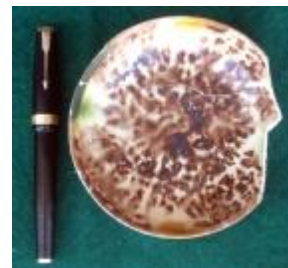
Plato Cataluña azul y blanco: Decorado con arabescos en su centro y ribete con marcas azules con líneas de bordes anchos. Su color general es bronceado (1760-1820).



Tazón Puebla azul sobre blanco: Decorado en motivos de arabescos azules en el exterior e interior, con lóbulos en su decoración y dibujos geométricos. Apareció a 4.45 metros de profundidad.



Platico vidriado en plomo moteado: Decorado en motas carmelitas y verdes. Profundidad 4.00 metros (1740-1780).



SIGLO XVIII (continuación):

Plato San Elizario, mayólica azul cobalto y blanco: Decorado con un ganso estilizado en su centro. Pasta ligera, color hueso, generalmente con motivos florales y zoomorfos. Profundidad 4.00 metros (1750-1850).



Plato Faience Saint Cloud policromo: Pasta de gran firmeza color durazno o salmón decorado en estaño esmaltado azul y blanco. Se destaca el decorado en azul oscuro o marrón, los bordes son de doble línea con motivos geométricos y florales, con un árbol bien definido en su centro y bordes ondulados con ángulos. Profundidad 4,00 metros. (1675-1766).



Plato Rey Ware: Loza de barro tosca de plomo vidriado. Pasta naranja de textura fina y barniz grueso reflexivo rojizo. Profundidad 3.85 metros. (1725-1825)



Plato Puebla azul cobalto sobre blanco: Decorado con filigranas en el borde con una especie de quetzal en su centro. Profundidad 3.80 metros. (Siglo XVIII-XIX).



## SIGLO XVIII (continuación):

Plato Abó (Grupo Aranama): Pasta fina color crema. El esmalte es estaño de fondo opaco y blancuzco reflexivo. Policromado en amarillo, verde, naranja y azul; generalmente los colores son opacos con excepción del verde que es muy brillante, los motivos centrales son florestas y zoomorfos. Los bordes son naranjas fileteados en negro. Profundidad: 3.75 metros



Tiesto de mayólica Policromada: Decorado en motivo de floresta. Profundidad 3.40 metros.



Botellas para Bebidas Espumosas: Entre 3.80 metros y 4.50 metros de profundidad aparecieron gran cantidad de estas, todas enmarcadas entre 1690 y 1760, destacándose una de aspecto aporronado y circular elaborada entre los años 1690 y 1715, encontrada a una profundidad de 4.50 metros, lo que nos pone en contacto con uno de los envases de cristal más antiguos y bien conservados pertenecientes al período de fundación de la ciudad de Matanzas.

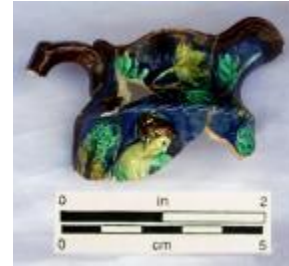


Jofaina mayólica española: Consistente en cuatro elementos de este tipo. Profundidad: 3.80 metros



SIGLO XIX:

Jarra Policromada con motivos que recuerdan los Gobelinos.  
Profundidad 2.00 metros.



Plato de Loza Impresa azul sobre blanco. Profundidad 2.10 metros.



Cofre tipo joyero: Decorado con flores de colores en fondo blanco.  
Profundidad 2.28 metros.



Tazón Policromo: Decorado con flores en fondo blanco.  
Profundidad 2.28 metros.



## SIGLO XIX (continuación):

Bandeja Plumilla azul cobalto pearlware: Decorada con la característica plumilla de borde festonada. Esta pieza tiene como particularidad estar marcada con una inscripción de fábrica en su parte posterior (TP & Co. FERRY BRIDGE), cuestión rara para este tipo de vajilla que llegaron a fabricarse a muy alta escala y a un precio muy barato, determinando que sus fabricantes no pusieran la identificación de sus industrias. Profundidad 3.10 metros.



Cristalería Utilitaria: Consistente en vasos, copas, elementos de lámparas, todas decoradas y grabadas. Profundidad 3.70 metros.



Redoma: Pequeña botella de cristal estilizada empleada para guardar óleos sagrados. Esta pieza es una de las más importantes encontradas en la excavación puesto que es el único elemento arqueológico revelador de la presencia de los oficios religiosos permanentes en el Castillo, tal y como lo acreditan las descripciones históricas sobre la presencia de una capilla permanente en la fortaleza y un listado de sacerdotes y capellanes que vivían y oficiaban en el sitio. Profundidad 3.00 metros.



Pipas Catalanas: Decoradas en rombos y líneas onduladas. Profundidad: 3.20 metros



**SIGLO XIX (continuación):**

Pipas Inglesas: Elaboradas en caolín blanco.  
(Siglos XVIII y XIX). Profundidad: 3.80 metros



Pipas de Elaboración Local: Decoradas en flores y líneas cruzadas.  
(Siglos XVIII y XIX). Encontradas a una profundidad de 3.85 metros.



Fichas de Juego: Elaboradas localmente en fragmentos de vajilla rota.  
Aparecen entre 3.00 y 3.85 metros



Charreteras y botones del Real Cuerpo de Ingenieros:  
Elaboradas en una placa de bronce con motivos de cañones,  
balas y corona real. Profundidad: 3.00 metros



SIGLO XIX (continuación):

Botones de hueso: Diversos tamaños. (Siglos XVIII y XIX) A partir de los 3.00 metros y hasta el fondo de la excavación 4.50 metros aparecen todos los estratos..



Hormillas de hueso y materia prima (Botones Chinos): Diversos tamaños. (Siglo XVIII y XIX). Profundidad: Idem al anterior



Liendrero, mango de bastón, ficha de dominó y cepillo de dientes de hueso. Profundidad: 3.55 metros



Mango de bastón en hueso. Profundidad: 3.60 metros



# Interpretación y estudio de la vida del castillo a través de las piezas halladas

Un recinto fortificado constituyó siempre una pequeña ciudad que funcionaba de forma paralela al centro urbano que defendía. Dentro de una fortaleza militar colonial española las leyes impuestas por la rígida estructura militar, sumada a la época en que está enmarcada la fortaleza, las funciones que cumplía y la lejanía en el caso de San Severino de la ciudad de Matanzas, impusieron a los que habitaban la misma un modo y estilo de vida diferente al resto de la población.

Las piezas encontradas en la campaña 2003-2006 nos dan la medida de cómo se desarrolló la vida en la fortaleza, los momentos históricos en que se desplegó, las circunstancias políticas, sociales, económicas y espirituales que vivió la sociedad matancera durante los siglos XVII al XX y los cambios operados en la economía, el reglamento y las transformaciones del inmueble.

Los autores han desarrollado una reflexión interpretativa de la vida militar dentro del Castillo a partir del análisis de las piezas rescatadas, del valor de uso de las mismas, su procedencia, importancia, calidad y origen social.

De indiscutible valor histórico-contextual podemos catalogar el hallazgo de un portavelas o candelabro de piedra caliza tallada de factura rústica, presumiblemente elaborado y utilizado por esclavos para suplir las necesidades simples del alumbrado del momento, en condiciones muy pobres y con ausencia total de intenciones estilísticas, denotando el mero fin utilitario de la misma.

Por el contexto en que apareció la pieza (4.50 metros de profundidad) este elemento puede estar en perfecta relación con las necesidades utilitarias de los esclavos africanos, que desde 1689 habían comenzado a mover tierras y a cimentar la estructura del futuro Castillo. Durante toda la etapa constructiva del mismo, numerosos esclavos fueron traídos al sitio para acelerar su terminación. Los mismos poseían la categoría de alquilados y donados, otros eran comprados por la corona y destinados a las diversas fabricaciones que se acometían en ese momento. Al finalizar las obras eran de nuevo vendidos a un precio más elevado según las tendencias del mercado. Los que predominaron en el Castillo fueron los donados y alquilados, entregados por sus dueños a la corona y no se permitía ningún castigo corporal con ellos. Durante la construcción del Castillo trabajaron gran cantidad de esclavos que, según se refiere en los documentos de la época, eran propios, puros, ágiles y mañosos para todo tipo de trabajo.<sup>55</sup>

Entre los elementos utilitarios más importantes aparecidos en las excavaciones sobresale una vinagrera de cerámica ordinaria, muy bien conservada. Esta pieza apareció a 4.50 metros de profundidad, lo que la ubica en un contexto perteneciente al siglo XVII.

Todo asentamiento humano genera artículos de uso y consumo y en este caso las excavaciones arrojaron una nutrida cantidad de platos y jofainas tipo mayólica, encontradas en un contexto entre finales del siglo XVII y el siglo XVIII. Entre éstas se destacan una excelente muestra de jofainas policromas utilizadas para el servicio sanitario de los ocupantes del castillo y una hermosa colección de platos de diferentes estilos y fabricantes que constituyen una de los mejores conjuntos arqueológicos con objetos bien conservados que se muestra en una sala de Arqueología Histórica en Cuba.

<sup>55</sup> Hernández Godoy, Silvia. El Castillo de San Severino: insomne caballero del puerto de Matanzas. Matanzas: Ediciones Matanzas. 2006.

Dentro de las piezas pertenecientes a la colección de platos se destacan dos que son representativos de una época y de un contexto histórico importante para Matanzas. Al concluir la excavación, a 4.50 metros de profundidad, afloró un plato identificado como Faience azul Normandía sobre blanco, fabricada entre 1690 y 1785. El período histórico que enmarca este elemento está en perfecta relación con la fundación de la ciudad de Matanzas y su posterior evolución hasta la segunda mitad del siglo XVIII, además que incluye cronológicamente en este período, la construcción del Castillo, su voladura y posterior reconstrucción. Por el contexto en que apareció este plato y sus características pudiéramos estar en presencia de un importante elemento coincidente con la fundación de la ciudad.

A la profundidad de 4.00 metros apareció un plato Rey Ware (1725 y 1825). Cuando se analiza las características propuestas internacionalmente para la clasificación de esta tipología de cerámica en el área arqueológica caribeña, su hallazgo en estos contextos puede insinuar su filiación inglesa. En el caso de la profundidad y el contexto cronológico circundante en relación a los hechos históricos ocurridos en nuestra ciudad no es descabellado afirmar, tentativamente, que pudiéramos estar en presencia de la primera evidencia arqueológica material de la ocupación inglesa en Matanzas, teniendo en cuenta que el largo período de producción de esta pieza coincide perfectamente con el año 1762, momento de la toma de La Habana por los ingleses y del dominio del territorio matancero.

Dentro del consumo de bebidas intramuros, las botellas encontradas estas no difieren de las expandidas en la ciudad de Matanzas. Al final de la excavación se pudieron computar 82 botellas de ginebra elaboradas en gres, seis botellas de caja y una damajuana o garrafón, ambos recipientes para almacenar la misma bebida; detectando, así mismo, 42 de diferentes tipos de bebidas espumosas, dentro de las cuales sobresale la enmarcada entre 1690-1715, aparecida a 4.50 metros de profundidad, coincidiendo con la fundación del Castillo y de la ciudad de Matanzas. Resalta la escasa aparición de botellas de gres<sup>56</sup> vidriado, clásico envase de cerveza durante la segunda mitad del siglo XIX, situación que viene dada, presumiblemente, por haberse realizado otras excavaciones en los estratos de la centuria mencionada.

La colonia generó en todo tiempo una burocracia documental que llegó a ser de las más grandes de la historia del mundo. Todo se anotaba, contaba e inventariaba y el Castillo no escapa a este mal colonial. Como mudo representante de tanta palabra escrita, los autores hallaron en un estrato del siglo XVIII un pequeño y delicado tintero de cerámica vidriada en perfecto estado de conservación, propio de los utilizados a lo largo de este siglo para los efectos de un escribano, contador, oficial de la fortaleza o sencillamente de alguien que quisiera expresar su pensamiento a través de las letras.

Las características arquitectónicas higiénico-sanitarias durante el siglo XVIII y XIX no eran ni siquiera parecidas a las actuales; el servicio sanitario como lo conocemos hoy fue una bondad casi exclusiva del siglo XX, durante los años anteriores primaban las letrinas de deposición directa, alejadas de los lugares habitacionales y en condiciones no muy cómodas e higiénicas. El desconocimiento de las reglas sanitarias, universalizadas años después por Luis Pasteur<sup>57</sup>, dio al traste con estos espacios deyeativos, pero en los momentos que estamos hablando eran comunes e indispensables. Es por esto que aparejado al uso de la letrina era muy común la utilización de las bacinillas o vasos de noche, tiestos de cerámica alargados y ensanchados en su boca, algunos provistos de asas, los de mejor calidad vidriados, que eran utilizados para la deposición de los desechos humanos durante la noche y de esta forma evitar el incómodo tránsito hacia las letrinas.

<sup>56</sup> Arcillas naturales y pastas cerámicas que, cocidas a temperaturas elevadas llegan a un principio de vitrificación, resistentes, impermeables y refractarias.

<sup>57</sup> Químico y bacteriólogo francés. (1822-1895)

Por la cantidad de estos elementos aparecidos en diferentes estratos de la excavación, fundamentalmente durante los siglos XVIII y XIX nos indica, por una parte, la permanencia de gran cantidad de tropas en el Castillo y en segundo lugar su utilización como cárcel.

Dentro de la múltiple cristalería encontrada se destaca un vaso francés del siglo XVIII, de medianas proporciones grabado toscamente a mano, lo que denota la intención del grabador de no sólo adornar artísticamente un objeto de uso sino entretener sus inquietudes para aprovechar su tiempo libre en esta producción. En el caso que citamos pudo haber sido grabado por un soldado sin mucho que hacer, luego de la inutilidad defensiva en que entró San Severino a partir del siglo XIX o un preso necesitado de "matar el tiempo" de cautiverio.

Fumar tabaco es una costumbre generalizada entre los hombres y en las fortalezas militares debió ser hábito casi general entre sus ocupantes. En el castillo de San Severino han aparecido en la campaña del 2003 al 2006 más de 20 pipas diferentes.

Del estudio realizado en las mismas se ha podido constatar que más de ocho fueron elaboradas rústicamente en la propia fortaleza, lo que nos habla acerca de su fragilidad, la necesidad de suplir la falta de las mismas dada la distancia a que se encontraba la ciudad del recinto, la dificultad de trasladarse a ella y el aislamiento disciplinario de una tropa sujeta a leyes militares que le impedía frecuentar los establecimientos comerciales libremente. Un elemento que contribuyó a apoyar esta afirmación fue hallado en dos pipas inglesas que al fragmentarse sus delicadas y largas cañas se adaptaron para insertarle otras quizás de madera.

La producción cerámica en siglos anteriores estuvo marcada por la ascendente producción de elementos cada vez más parecidos a la porcelana china. Los ingleses fueron los que más se acercaron a un nuevo estilo de porcelana, surgiendo de esta forma la llamada porcelana inglesa de refinada calidad y bella elaboración. La fiebre de la producción de este tipo de artículos abarcó a todas las importantes ciudades europeas, así surgieron las fábricas Sévres y Limoges en Francia, Capo di Monte en Italia, Meissen en Alemania y Adams y Shantilli en Inglaterra con fábricas en América, todas de excelente factura y prestigio.

La proliferación cada vez más importante de ciudades, el crecimiento de la población y la alta demanda de vajillas y artículos de cerámica provocó que muchas industrias comenzaran a elaborar una línea tipológica y estilística de estos materiales, que respondiera a la solicitud y abaratara el costo de la producción. Surgen así las llamadas plumillas, que se extienden a través de todo el siglo XIX y que son los elementos más comunes, mayoritarios y repetitivos en contextos arqueológicos cubanos.

La plumilla en cuestión es un decorado de bordes en forma de pequeños hilos superpuestos unos a otros y con una impresión de molde para destacarlos con mayor fuerza, técnica utilizada hasta la primera mitad del siglo XIX. En los elementos más tardíos la decoración se mantiene semejante pero con ausencia de impresión en relieve, suelen aparecer en colores azul cobalto sobre blanco, verde cobre sobre blanco y con menos frecuencia en rojo y amarillo.

La abundancia de la fabricación de estas vajillas por casi todas las industrias cerámicas a nivel mundial impusieron una rapidez de elaboración que contribuyeron a la eliminación de las marcas industriales en el reverso de las mismas; es por eso que en su inmensa mayoría las plumillas no poseen este tipo de marcas. La gran cantidad de restos de esta vajilla hallados a diferentes niveles denotan la nutrida habitación de la fortaleza durante muchos años, además indican que el castillo, a pesar de su aislamiento, no se encontraba exento de las particularidades representativas del momento. Una de ellas, perteneciente a una fuente plumilla azul elíptica,

presentaba grabada a relieve la marca de la industria que la confeccionó, descollando como un elemento único en cuanto a las características de esta cerámica se refiere.

Dentro de las piezas colectadas en las excavaciones antes referidas se destacan cuatro evidencias pertenecientes al bloque descrito como artículos religiosos.

En los estratos pertenecientes al siglo XIX temprano apareció un artefacto propio de los oficios religiosos cristianos. Se trata de una redoma para guardar los óleos sagrados. Estos recipientes eran utilizados solamente para estos efectos y según describen los historiadores matanceros<sup>58</sup> cuando se produce la voladura del Castillo, en 1762, Felipe García Solís traslada los efectos religiosos de la capilla hacia la ciudad, constituyendo ésta la primera nota referencial histórica perteneciente a la capilla del Castillo; luego, tanto Pedro Antonio Alfonso<sup>59</sup> como Mauricio Quintero<sup>60</sup>, publican una escueta lista de capellanes que oficiaron permanentemente en el Castillo hasta mediados del siglo XIX, en que al cambiar el estatus de la tropa de fija a móvil se hacía prácticamente innecesario mantener un capellán en la fortaleza. La lista incluye tres capellanes: el Reverendo Rafael de Santa Cecilia (1791), Don Nicolás González de Chávez (1838) y Don Francisco Apezteguía (1845).

Dada la escasa información primaria relacionada con la capilla y la ausencia total de referencias al tema en momentos posteriores a 1850 provocaron la acuciosa pesquisa de los arqueólogos en busca del recinto mencionado o restos de la misma. Ninguna de las campañas realizadas con este fin dieron resultado, sólo la que motiva esta investigación aportó la referida redoma como artículo de permanencia de oficios religiosos en el lugar.

Como manifestación votiva podemos citar también dos crucifijos y una medalla aparecidos en contextos diferentes, uno de los crucifijos en estratos del siglo XIX y el otro, junto con la medalla, en niveles del siglo XVIII.

A lo largo de la excavación fueron apareciendo a diferentes niveles unas extrañas fichas redondas elaboradas a partir de fragmentos de vajilla rota y por ende presentaban diferentes texturas, colores, estructuras y tamaño. Sin dudas se trata de fichas de juego, o en su defecto de elementos de valor equivalente al dinero, creado, presumiblemente, por los presos de la fortaleza en diferentes momentos, como lógicamente debiera pensarse al estar éstos impedidos de otro tipo de entretenimiento que no fueran los juegos de mesa. Otra posibilidad de uso puede estar relacionada con el contexto del complejo psicológico de una cárcel y la posibilidad de intercambiar productos a través de *tokens*<sup>61</sup> cerámicos como elementos de valor de cambio.

En una fortaleza militar permanente, de la magnitud del Castillo de San Severino, es evidente que el personal de apoyo tenía que estar representado por cierta cantidad de personas que incluían en su conocimiento múltiples oficios. Esta idea pudiera estar apoyada en el número de hombres que habitaron permanentemente en el Castillo, que exceptuando a la guarnición propiamente dicha, no excedía más de 50 individuos en épocas de máximo esplendor<sup>62</sup>.

Entre los mismos se destacan cocineros, costureras y planchadoras, pescadores, estibadores, carpinteros, albañiles, artesanos, herreros y zapateros; puesto que en cada uno de estos casos las excavaciones han

<sup>58</sup> Alfonso, Pedro A. Memorias de un matancero. Matanzas: Imprenta Marsal y Cía. 1854.

<sup>59</sup> Uno de los primeros historiadores de la ciudad de Matanzas. (1811-1870).

<sup>60</sup> Importante historiador matancero del siglo XIX.

<sup>61</sup> Moneda de cambio no oficial.

<sup>62</sup> Según Silvia Hernández Godoy en su libro El castillo de San Severino: insomne caballero del puerto de Matanzas.

aportado elementos propios del uso y desempeño de los mismos, lo que denota la presencia de personas especializadas en estos oficios, aunque puede darse el caso de que algunos soldados conocedores de dichas labores desempeñaran funciones de este tipo.

En diferentes estratos han aparecido múltiples cacharros de cocina, hachuelas de carpinteros, palas de albañil, mandarrias, llaves mecánicas, lezna de zapatero (esta última de elaboración local), anzuelos de pesca, sumergidores de red hechos en la propia fortaleza, planchas de carbón, etc.

La variada alimentación cárnica de la fortaleza está avalada doblemente por la documentación oficial<sup>63</sup> y las piezas arqueológicas encontradas. En todos los estratos y profundidades aparecieron numerosos restos óseos de ganado vacuno, porcino, equino, aves de corral y peces.

Antes, como ahora, las mascotas han sido la delicia de los hombres y las ha habido desde la antigüedad, variadas y singulares. Recordemos las panteras de Cleopatra, los leones de Julio César, etc. En el Castillo fueron encontrados en los estratos pertenecientes a finales del siglo XVIII y principios del XIX restos de gatos y picos de cotorra, denotando la presencia de estos animales en el lugar.



Puente levadizo del Castillo de San Severino. Publicada en: Annual reports of the war department (1901). Washington, Government Printing Office. Part 12, Vol. II.

<sup>63</sup> Hernández Godoy, Silvia. El castillo de San Severino: insomne caballero del puerto de Matanzas. Ediciones Matanzas, 2006



# Discusión de los resultados arqueológicos integrales

Al culminar una excavación arqueológica muchas son las interrogantes que se resuelven y otras que se crean, cambiando el curso del razonamiento histórico de un lugar o región que se estudia. En nuestro caso ninguna de las estructuras y soluciones constructivas halladas en la campaña del 2003 al 2006, eran conocidas ni se encontraban reflejadas en ningún plano del pasado del castillo; todo lo que a continuación se refiere es fruto directo de los aportes arqueológicos de la intervención realizada por los autores, pertenecientes a la Sociedad Espeleológica de Cuba, cambiando y aportando novedosos elementos que eran desconocidos por los historiadores y arqueólogos y que hablan de la pericia constructiva de los que acometieron las obras de San Severino en diferentes épocas.

Para comenzar el razonamiento arqueológico del sitio de trabajo, analizaremos la situación geográfica y geológica de la región de Punta Gorda, lugar donde fue construido el Castillo de San Severino. Las costas de la bahía de Matanzas y la región circundante son eminentemente cársicas, lo que le transmite a su basamento un nutrido conjunto de estructuras o expresiones del relieve cársico que forman parte del entorno matancero: cuevas, terrazas, dolinas, lapiez, nichos, solapas marinas y grietas o fracturas costeras, estas últimas muy abundantes en la región que se analiza. Los macizos calizos situados en las costas y en parte sumergidos están ampliamente influenciados por el mar, pues a la morfología cársica se superpone la costera pero además el mar constituye el nivel de base universal y su presencia influye notablemente en la circulación cársica. Un factor importante de los karsts<sup>64</sup> costeros es la posición de sus elementos estructurales en relación con la línea de la costa. En el caso de la región de Punta Gorda, el Karst se clasifica como Conforme, o sea, los buzamientos<sup>65</sup> van dirigidos al mar, creándose un holokarst<sup>66</sup> con drenaje directo al mar a través de grietas costeras interconectadas que forman superficies piezométricas<sup>67</sup> y estructuras extremadamente fisuradas. En los momentos de la construcción del Castillo, en el centro del patio interior, existió una grieta costera comunicada con el mar que fue utilizada por los constructores como solución al drenaje hídrico del edificio; para esto se construyó un túnel de 50 cm. de ancho por 75 cm. de altura que parte del extremo NW del recinto y se conecta con la grieta mencionada, todo el complejo fue tapado con un techo plano de lozas de cantería de 1 metro de ancho por 60 cm. de largo y 16 cm. de espesor, quedando a nivel y oculto por el embaldosado del terrazo.

En el caso de la estructura excavada resultó ser una instalación de paredes talladas en la roca estructural hasta una profundidad de 4.50 metros con un arco de cantería divisorio que forma dos salas contiguas. Por el material encontrado y el análisis de planos de diferentes épocas<sup>68</sup> podemos razonar que en los momentos iniciales de su construcción el área fue utilizada para despensa u otros fines. En el plano de Antonio Arredondo, de 1734, la zona de trabajo arqueológico no estaba concebida y no aparece relacionada hasta 1777 en el plano levantado por Mariano de la Rocque. Esto pudiera evidenciar que la rampa que hoy existe y las bóvedas bajo la misma no fueron construidas hasta después de 1762 cuando es volado y vuelto a reconstruir el castillo. Sin embargo las evidencias arqueológicas encontradas en el fondo de la excavación niegan este razonamiento, puesto que en el fondo de la misma aparecen piezas de fechas anteriores a 1715 y sobre el último estrato, a 4.50 metros de profundidad, yace un grueso estrato de relleno constructivo que evidencia la utilización de basurero en el período de reconstrucción de 1772 a 1789. Para corroborar el hecho, en este mismo contexto arqueológico apareció un plato Rey Ware, referido anteriormente.

<sup>64</sup> Relieve resultado de la disolución química de las rocas calizas y el agua agresiva.

<sup>65</sup> Inclinación de los estratos geológicos.

<sup>66</sup> Estructura cársica que engloba varios elementos que pertenecen a otras regiones cársicas.

<sup>67</sup> Nivel que alcanzan las aguas interiores en relación al nivel medio del mar.

<sup>68</sup> Antonio Arredondo (1734), Mariano de la Rocque (1777), Antonio Conessa (1798).

Desde el siglo XIX fue utilizada como letrina, apareciendo el clásico cieno de estas instalaciones sanitarias, así como los bolsones de cal y ceniza propios de la desinfección de estos lugares, lo que evidencia su uso como letrina de deposición directa, máxime cuando en las intervenciones anteriores aparecieron adosadas a las paredes estructuras de madera del entarimado de estas construcciones.<sup>69</sup>

Finalmente, al no aparecer elementos del siglo XX, la misma debió desaparecer en la segunda mitad del siglo XIX y rellenarse para poner piso y darle otros usos entre ellos barbería, oficina y celda de castigo. Al acondicionarse el recinto como letrina en el siglo XIX se construyó un túnel de 50 cm. de alto por 55 cm. de ancho que difiere en su estructura y tipología constructiva del anterior existente desde los primeros momentos del castillo, conectado a la grieta costera del centro del patio para drenar hacia este colector natural.

Por el análisis de las capas sedimentarias en el interior de la grieta pudimos colegir que, durante el siglo XX, al subdividirse el recinto carcelario del patio para otros fines se construyeron pequeños desagües y drenajes sanitarios hacia el lugar, aportando el cieno de letrina actual que lo engrosa y los elementos de la década del 60 y 70 del siglo XX que aparecen en el área intervenida. Podemos decir que en los momentos en que se redactan estas notas aún se está en la espera del permiso de aprobación de la Comisión Nacional de Monumentos para continuar las excavaciones de la grieta y limpiar el túnel de desagüe del extremo del patio para dilucidar de esta forma si posee otras ramificaciones, nuevos receptáculos internos o salidas al exterior.

La grieta fue excavada hasta 1.90 metros de profundidad apreciándose su irregularidad natural y los clastos estructurales que la forman. El análisis estratigráfico por la secuencia natural de su deposición arrojó los siguientes datos:

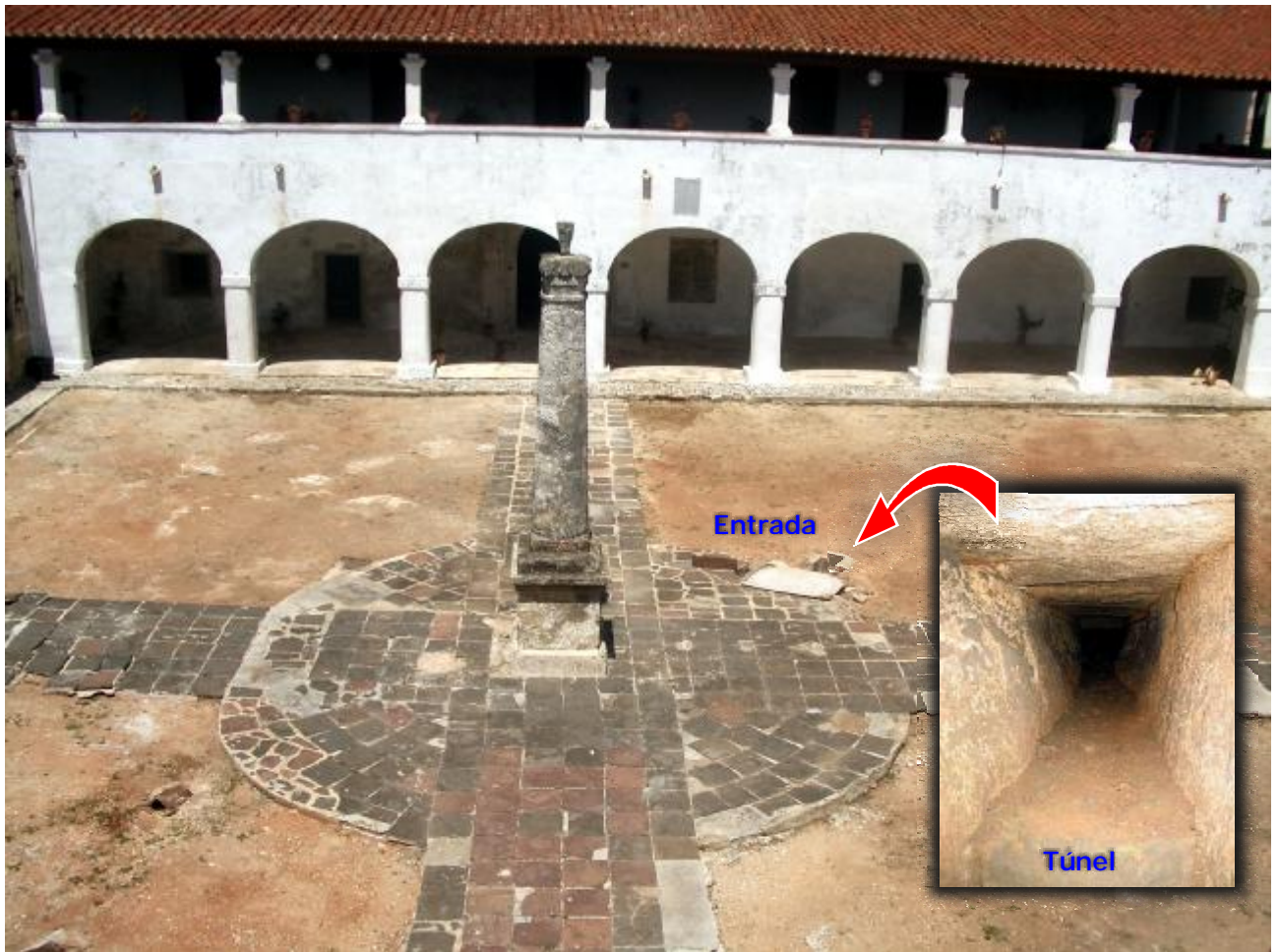
En la superficie aparecía un sedimento arenoso, con arcilla de color rojizo y de poco espesor. Seguidamente se encontró el cieno de letrina compacto y pardo negruzco con gran cantidad de pelos de escoba plástica, cordelería, telas, sellos de calzado de tela marca "Olimpos" fabricados en Matanzas entre 1948 y 1975, fichas de ajedrez plásticas, cucharas del mismo material y otros componentes todos de las décadas del 60 y 70. A medida que se profundizaba en la capa el cieno se tornaba más oscuro y crudo influido por el agua capilar que iba en aumento hasta anegar toda la excavación a la profundidad antes citada, se decidió detener el trabajo por las características casi infrahumanas del lugar, lo riguroso de la labores y las inclemencias del tiempo veraniego en Cuba, todo agravado por la culminación del permiso de excavación y su renovación aún en espera.

El análisis realizado a las piezas encontradas arroja una cronología tipológica ubicada entre los siglos XVII al XIX. Denota marcado interés la escasez de piezas del siglo XVII y la ausencia total de cieno de letrina en el fondo de la excavación. A partir de ahí el equipo de trabajo determinó que si el Castillo estuvo en uso y construcción desde 1689 y en 1697 ya contaba con guarnición y comandante, entonces en esta época tenía que haber existido una letrina que contenga una mayor cantidad de piezas y elementos del siglo XVII. Del análisis realizado al plano confeccionado por Mariano de la Rocque, en 1777, aparecen señalados dos lugares comunes (letrinas); creemos que estas estaban en función desde los comienzos de la construcción del Castillo hasta 1762. El equipo de trabajo arqueológico ha determinado, en el futuro plan de excavaciones del Castillo, incluir una intervención en el lugar común del baluarte de San Antonio, que a nuestro criterio pudiera ser la letrina con mayor evidencias del siglo XVII y principios del XVIII.

<sup>69</sup> Rodríguez Tápanes, Boris y Menéndez Rodríguez, Giraldo. Castillo de San Severino. Arqueohistoria de una fortaleza. En Revista 1861. Año 4. No. 1. Enero 2001. Matanzas.

Las incógnitas que aún quedan en el recinto son las siguientes:

- ¿Tendrá bifurcaciones el túnel central de drenaje colector hacia otras partes del Castillo?
- ¿Qué elementos nuevos puede aportar el desmantelamiento de una pared tapiada hacia la región sur de la grieta descubierta?
- ¿Cuáles serán los aportes materiales del fondo de la grieta estructural del patio luego de rebasar la capa de cieno actual de letrina?
- ¿Cuál será la derivación cársica estructural del drenaje natural y su grieta conductual buzada al mar?



Patio, con detalle del túnel central de drenaje colector y su entrada

# Conclusiones

1. La campaña arqueológica del 2003 al 2006 resultó la más fructífera realizada en el Castillo de San Severino hasta nuestros días.
2. Las transformaciones constantes sufridas en el inmueble producto de sus múltiples usos, la práctica de pozos negros<sup>70</sup>, cambios de tabiques, paredes y nuevas cimentaciones, han cambiado la estratigrafía en profundidad creando vacíos que alteraron los elementos cronológicos en muchos lugares del Castillo.
3. El prolongado uso como cárcel y su adaptación para recinto penal de máxima seguridad, provocó cambios sustanciales en la estructura general del Castillo y la deposición de estratos arqueológicos en el mismo.
4. El material arqueológico encontrado en la campaña del 2003 al 2006 es el más completo, variado y mejor conservado de una excavación arqueológica colonial realizada en la provincia de Matanzas.
5. Las piezas rescatadas son de un valor incalculable para la museología matancera por ser una de las muestras de arqueología histórica más completa y antigua que se exponen en la provincia de Matanzas.
6. Las piezas mostradas en el Castillo, fruto de la campaña antes mencionada, aportan elementos centrales para la interpretación historiográfica de la fortaleza y de la ciudad de Matanzas en sus primeros años de fundación.
7. Las excavaciones en el Castillo de San Severino ejecutadas por los autores de la presente investigación, son las de mayor magnitud en la provincia de Matanzas y una de las más grandes del país.
8. La Sala de Arqueología, fruto del trabajo realizado entre el 2003 y 2006, ha contribuido a la divulgación y el enriquecimiento patrimonial del Castillo de San Severino de Matanzas.
9. Con los aportes arqueológicos antes mencionados adquiere Matanzas una muestra valiosa de su pasado histórico y la misma se convierte en herencia histórica, comunitaria y patrimonial no solo de nuestra ciudad sino de toda Cuba.
10. De los resultados de la discusión arqueológica podemos concluir que:
  - a) El recinto excavado fue utilizado para varios fines desde su creación hasta ser tapiado totalmente.
  - b) La grieta natural cársico costera del centro del patio del Castillo fue utilizada para colector y desagüe al mar de todos los elementos hídricos y albañales del Castillo desde sus inicios de construcción.
  - c) Durante el siglo XIX el receptáculo de dos salas y un arco de cantería divisorio que se intervino durante el año 2003 al 2006 fue utilizado para letrina y en consonancia se practicó un aliviadero también conectado a la grieta descrita.
  - d) Hasta hoy la grieta del patio que funciona como colector no aportó evidencias de los siglos XVIII y XIX como en el caso de la anterior, bajo la rampa del patio. Aún los trabajos no han llegado a la profundidad necesaria para rebasar los estratos del siglo XX que todavía aparecen.

<sup>70</sup> Fosas para recoger deyecciones y otros elementos albañales.

# Recomendaciones

1. Para la realización de futuros trabajos arqueológicos en el Castillo de San Severino debe tenerse en cuenta el análisis y búsqueda de documentación de archivo en los planos originales y los proyectos arquitectónicos que ha sufrido el Castillo a través del tiempo, para de esta forma dilucidar la existencia de túneles, sótanos, espacios clausurados, etc. y fijar un término físico dentro del área a excavar.
2. El sitio de las nuevas excavaciones debe estar impuesto por la investigación topográfica y cartográfica del lugar, así como la interpretación histórica de los cambios y transformaciones ocurridos.
3. Las excavaciones deben realizarse en áreas de unidad estratigráfica continua (natural), para confeccionar la Matriz de Harris dado los cambios operados en el inmueble y la posibilidad que brinda esta técnica de extenderse en área y lograr una interpretación cronológica integral de todo lo ocurrido en el edificio que se interviene.
4. No debe perderse la visión del inmueble que se excava, pues los elementos de su evolución son los que contribuyeron a la formación de los estratos del subsuelo, por eso afirmamos que la historia del edificio o la ciudad que se interviene es la historia estratigráfica arqueológica de la excavación que se realiza.



# Glosario

**Abaluartado:** Fortaleza que posee baluartes que es a su vez la parte más fuerte e importante de una fortificación.

**Aranama:** Tipología cerámica. Mayólica.

**Azul Cobalto:** Técnica aplicada al vidriado cerámico con adición de cobalto que a altas temperaturas tomaba el color azul.

**Bacín:** Orinal grande.

**Bastiones:** Baluarte de una fortaleza.

**Baterías:** Conjunto de cañones que defienden un lugar.

**Batería a Barbeta:** Estructura que forma un parapeto donde se emplaza la artillería y no cubre a los artilleros.

**Biscocho:** Tipo de cerámica de color crema, estructura fina y textura áspera.

**Botellas de Caja:** Receptáculo de cristal para bebidas de forma rectangular y alargadas.

**Botellas Sopladas:** Receptáculos para bebidas elaboradas en cristal sopladas al tubo (sopladores de cristal).

**Buzamiento:** Inclinación angular de los estratos.

**Cerámica Ordinaria:** Elaborada a partir del barro sin otro tipo de aditamento o vidriado.

**Cieno de Letrina:** Material fino orgánico que se precipita al fondo de las fosas o letrinas.

**Circulación kárstica:** Movimiento de las aguas superficiales y subterráneas, controladas por el nivel del mar y el agrietamiento en una región cársica.

**Ciudadela:** Ciudad amurallada y fortificada.

**Clastos:** Piedras.

**Cotas de Nivel:** Puntos de altura conocida.

**Cubilotes:** Horno donde se fabrica el hierro colado.

**Curvas de Nivel:** Líneas que unen punto de igual altura.

**Charretera:** Divisa militar que se lleva en las hombreras de los uniformes.

**Dolinas:** Estructura cársica en forma de depresión u olladura en el terreno.

**Edafología:** Ciencia que estudia los suelos y sus características.

**Embaldozado del terrazo:** Poner lozas a un espacio interior de un edificio.

**Estratigrafía:** Secuencia sedimentaria o rocosa que posee estructura y propiedades independientes entre sí.

**Etnología:** ciencia que estudia las razas y los pueblos bajo todos sus aspectos y en todas sus relaciones.

**Faience:** Tipología de cerámica referente a Francia.

**Foso:** excavación profunda que rodea y defiende un lugar.

**Frontispicio:** Parte superior central y frontal de un edificio.

**Geopolítica:** Teoría geográfica con elementos de peso político.

**Gres:** Pasta cerámica vidriada y coloreadas al fuego.

**Historia:** ciencia que se encarga del estudio, narración y exposición verdadera de los acontecimientos pasados, la memoria de los pueblos, así como sus tradiciones y que, en sentido absoluto, se toma por la relación de los sucesos políticos y públicos de los pueblos, pero también se da este nombre a la de los sucesos, hechos o manifestaciones de la actividad humana de cualquier otra parte.

**Hormillas:** Disco de madera, hueso, etc. que forrado forma un botón.

**Huejotzingo:** Tipología cerámica. Mayólica novohispana.

**Intramuros:** En el interior de regiones amuralladas.

**Jofainas:** Palanganas de cerámica.

**Karst Costero:** Región geográfica costera con predominio de las formas del relieve cársico (lapiez, grietas costeras, terrazas marinas, nichos costeros, peñones, acantilados).

**Lapiez:** Diente de perro en las regiones costeras, irregularidades filosas y puntiagudas.

**Morfología:** Forma externa de los objetos.

**Morfología cársica:** Formas del carso (mogotes, pan de azúcar).

**Museología:** ciencia que trata de los museos, su historia, su influjo en la sociedad, las técnicas de conservación, catalogación y montaje.

**Muralla:** Muro que se alza para la defensa de un lugar.

**Nichos:** Estructura abovedada (refugio de no más de 2 metros de área) en rocas calizas.

**Normandía:** Localidad del norte de Francia y tipología cerámica.

**Óleos sagrados:** Aceites bendecidos para los enfermos, los nacimientos, bautizos y entierros.

**Paleontología:** Ciencia que estudia la vida animal antigua.

**Plomo Moteado:** Técnica cerámica a través de la cual se aplica el plomo al vidriado que a altas temperaturas alcanza un color carmelita oscuro.

**Polícromo:** Referente a muchos colores (más de dos).

**Región Cársica:** Área geográfica con predominio de rocas calizas.

**Relieve Cársico:** Estructura del relieve donde intervienen las rocas calizas y las aguas agresivas (cuevas, mogotes, llanuras).

**Roca estructural:** Roca que conforma geológicamente una región.

**Ruta cultural:** Trayecto histórico cultural que incluye lugares que fueron representativos de los elementos que muestra.

**Sedimentos:** Material que se precipita al fondo de un líquido y luego se concreciona.

**Señorío:** Propiedad del Señor Feudal.

**Septentrión:** Norte geográfico.

**Solapas:** Estructura abovedada (no más de 10 metros) en rocas calizas.

**Tipo Puebla:** Clasificación cerámica que se aplica a un tipo de mayólica producida en la ciudad de Puebla-México.

**Tipología:** Tipo, estudio del tipo.

**Topografía:** Ciencia que se ocupa de la medición y mapificación del terreno.

**Torres:** Estructuras elevadas que se utilizan de vigía y defensa de un lugar.

**Ultramar:** Después del territorio hispano continental de Europa.

**Votiva:** Referente a la religión, devoto.

# Bibliografía

- Abranches, Henrique. Identidad y patrimonio cultural. La Habana: Editorial Ciencias Sociales. 1988. pp. 42-53.
- Acosta Morales, Haydeé y Romero Pérez, Concepción. Un acercamiento entre valores e identidad. Inédito. Página 4.
- Agramonte Cortijo, Francisco. Diccionario Cronológico Biográfico Universal. Madrid: Editorial Aguilar. 1952.
- Aguilar, José. Atlas Universal Aguilar. Madrid: Editorial Aguilar. 1954.
- Alfonso, Pedro Antonio. Apuntes para la Historia de la Isla de Cuba, en relación a la ciudad de San Carlos y San Severino de Matanzas. Matanzas: Imprenta Marsal y Cía. adjunta a la de la Aurora. 1854. pp. 55-60.
- Almagro, Martín. Introducción al estudio de la prehistoria y de la arqueología de campo. Madrid: Ediciones Guadarrama. 1967.
- Álvarez Conde, José. Historia de la Geografía de Cuba. La Habana: Editorial Lex. 1961.
- Arnao, Juan. Páginas para la Historia de la Isla de Cuba. La Habana: Editorial Sol. 1918.
- Bacardi Moreau, Emilio. Crónicas de Santiago de Cuba. Barcelona: Tipografía de Carbonell. 1908.
- Bekker, C. D. La swástica en el mar. México: Editorial Continental S.A. 1958.
- Betancourt, Ricardo L. Directorio de Matanzas. 1927. Matanzas: Imprenta Betancourt. 1927.
- Beuchat, H. Manual de Arqueología Americana. Madrid: Editor D. Jorro. 1918.
- Blasco Ibáñez, Vicente. Historia de la Guerra Europea de 1914. Valencia: Editorial Prometeo. 1920. Tomo III.
- Borges, Milo A. Compilación Ordenada y Completa de la Legislación Cubana de 1899 a 1950. La Habana: Editorial Lex. Segunda Edición. 1950.
- Bustamante, Luis. Enciclopedia Popular Cubana. La Habana: Editores Molina y Compañía. 1936. Letra C.
- Cabrera, Raimundo. Cuba y sus Jueces. Filadelfia: Editorial Lévytype. 1895.
- Calcagno, Francisco. Diccionario Biográfico Cubano. New York: Imprenta de M. Ponce de León. 1878.
- Camps y Feliú, Francisco. Espanoles e Insurrectos. La Habana: Imprenta de Álvarez y Compañía. 1890.
- Cappart, J y Contenau, G. Historia del antiguo oriente. Barcelona: Editorial Surco. 1958.
- Carrión, Miguel de. Magazine de La Lucha. La Habana: Editorial La Lucha. 1925.
- Ceram, C. W. En busca del pasado (Historia gráfica de la Arqueología). Barcelona: Editorial Labor S.A. 1965.
- Dioses, Tumbas y Sabios. Barcelona: Editorial Agustín Núñez. 1955.
- Colectivo de autores. Battles and leaders of the civil war. New York: The Century Co. 1884. Volumen IV.
- Colectivo de autores. La Habana Vieja. Mapas y Planos de los Archivos de España. Madrid: Industria Gráfica Caro SL. 1985.
- Cotarelo Grego, Ramón. Matanzas en su Arquitectura. La Habana: Editorial Letras Cubanas. 1993.
- Coscolluela, J. A. Cuatro Años en la Ciénaga de Zapata. La Habana: Imprenta La Universal. 1918.
- Davies, M. Practices of archaeological stratigraphy. London: Editores E. C. Harris, M. R. Brown, G. J. Brown. 1993.
- Domínguez, Lourdes. Arqueología colonial cubana. Dos estudios. La Habana: Editorial Ciencia Sociales. 1984.
- Fabié, Antonio María. Vida y Escritos de Fray Bartolomé de las Casas, Obispo de Chiapa. Madrid: Imprenta de Miguel Ginesta. 1879.
- Félix de Arrate, José Martín. Llave del Nuevo Mundo. México: Fondo de Cultura Económica. 1949.
- Figarola Caneda, Domingo. Diccionario cubano de seudónimos. La Habana: Imprenta El Siglo XX. 1922.
- Flammarión, Camilo. La Arqueología. Barcelona: Editores Montaner y Simón. 1900.
- Flenley, R. Historia del Mundo. Barcelona: Iberia-Joaquín Gil Editores S.A. 1945.
- Foster, William. Las Culturas Tradicionales y los Cambios Técnicos. México: Fondo de Cultura Económica. 1988.
- La comunidad y sus interrelaciones. Barcelona: Editorial Unión. 2004.
- García Alonso, Maritza. Identidad cultural e investigación. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. 2002. Página 133.
- García, Néstor. Las Culturas Populares en el Capitalismo. La Habana: Editorial Casa de las Américas. 1982
- González, A. M. Old Prints of Cuba. La Habana: Editorial Arte y Galería de Arte.
- González, Rafael y Betancourt, Florencio. Álbum Histórico Fotográfico Constituciones de Cuba 1868-1901-1940. La Habana: Editores Cárdenas y Compañía. 1940.
- Guerra y Sánchez, Ramiro. Historia de la Nación Cubana. La Habana: Editorial Historia de la Nación Cubana S.A. 1952.
- Guía de Forasteros de la Siempre Fiel Isla de Cuba. La Habana: Imprenta del Gobierno y Capitanía General. 1859.
- Guiteras, Pedro José. Historia de la Isla de Cuba. La Habana: Imprenta Cultural S.A. 1928.
- Harris, Edward C. Principios de estratigrafía arqueológica. Barcelona: Editorial Crítica. 1991.
- Hazard, Samuel. Cuba a Pluma y Lápiz. La Habana: Editorial Cultura S.A. 1928. Tomo I.
- Hernández Godoy, Silvia. El Castillo de San Severino: insomne caballero del puerto de Matanzas. Matanzas: Ediciones Matanzas. 2006.
- Humboldt, Alejandro de. Ensayo Político de la Isla de Cuba. La Habana: Imprenta Cultural S.A. 1930.
- Cosmos. Madrid: Imprenta de Gaspar y Roig. 1874.
- Jiménez de la Cal, Arnaldo. Matanzas, La Atenas Heroica. Matanzas: Ediciones Matanzas. 1999.
- Langer, William. Enciclopedia de la Historia del Mundo. Buenos Aires: Editorial Sopena. 1944.
- Le Hon, H. L'Homme Fossile. Bruselas: Editorial Eissenbrunn. 1842.
- Leiseca, Martín. Apuntes para la Historia Eclesiástica de Cuba. La Habana: Imprenta Carasa y Cía. 1938.

Ludwig, Emil. El Kaiser Guillermo II. Buenos Aires: Editorial Juventud Argentina. 1945.

Lumbreras, Luis G. La Arqueología como Ciencia Social. La Habana: Edición Casa de las Américas. 1984.

Llopis Lladó, Noel. Fundamentos de Hidrogeología Carstica. Madrid: Editorial Blume. 1970.

Martínez Carmenate, Urbano. Atenas de Cuba: del mito a la verdad. Matanzas: Ediciones Matanzas. 2002. pp. 21- 27.  
----- Historia de Matanzas (Siglos XVI-XVIII). Matanzas: Ediciones Matanzas. 1999.

Maspero, Gastón. En tiempos de Ramses y Assurbanipal. Madrid: Editor D. Jorro. 1910.

Méndez Guerrero, Manuel. San Juan de Puerto Rico. Barcelona: Editorial Cultura Hispana. 1989.

Moore, Ruth. Hombre, Tiempo y Fósiles. Barcelona: Editorial Labor S.A. 1964.

Moreno, Gumersindo. Directorio General de la ciudad de Matanzas, 1889. Matanzas: Imprenta Aurora del Yumurí. 1889.

Núñez Jiménez, Antonio. Estudio Espeleológico de la Cueva de Bellamar. Tesis Manuscrita. 1951.  
----- Geografía de Cuba. La Habana: Editorial Lex. 1954.

Padilla Bolívar, A. Atlas de Arqueología. Barcelona: Ediciones Jover S.A. 1967.

Parry, J. H. La época de los descubrimientos geográficos. Madrid: Ediciones Guadarrama. 1964.

Pérez Beato, Manuel. El Curioso Americano. La Habana: Imprenta de J.A Casanova. No.7. Época IV. 1907.

Pérez Orozco, Leonel C. Historia del Catolicismo en Matanzas. Matanzas: Imprenta Augusto de Coto. 1993.

Pezuela, Jacobo de la. Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico de la Isla de Cuba. La Habana: Editorial Establecimiento de Mellado. 1863. Tomo II.

Ponte y Domínguez, Francisco J. Matanzas. (Biografía de una provincia). La Habana: Imprenta "El siglo XX". 1959. Páginas 57-58.

Quintero y Almeida, José Mauricio. Apuntes para la Historia de la Isla de Cuba con relación a la ciudad de Matanzas. Matanzas: Imprenta El Ferrocarril. 1878.

Reclus, Eliseo. El Hombre y la Tierra. Barcelona: Editorial Publicaciones de la Escuela Moderna. 1914.

Rodríguez, Amalia y Muriedas, Mercedes. Cinco diarios del sitio de La Habana. La Habana: Editorial Biblioteca Nacional José Martí. 1963.

Rodríguez Ferrer, Miguel. Naturaleza y Civilización de la Grandiosa Isla de Cuba. Madrid. Imprenta Noguera. 1876.

Rodríguez Gómez, Gregorio y coautores. Metodología de la investigación cualitativa. Santiago de Cuba: Impreso en Prograf. 2002.

Roig de Leuschenring, Emilio. La Habana Apuntes Históricas. La Habana: Imprenta del Municipio de La Habana. 1939.

Romero Pérez, Concepción. Estudios de comunidades I y II. Inédito.

Rousset, Ricardo. Historia de Cuba. La Habana: Imprenta de la Librería Cervantes. 1918.

Ruiz, Raúl. Aguas de la Ciudad. Matanzas: Divulgación de Cultura. 1995.  
----- Matanzas. (1793-1867). Matanzas: Ediciones Matanzas. 2001.  
----- Retrato de Ciudad. Matanzas: Ediciones Unión. 2003.

Sánchez de Fuentes, Eugenio. Cuba Monumental, Estatuaria y Epigráfica. La Habana: Editorial Solana. 1916.

Santovenia, Emeterio. Huellas de gloria. La Habana: Editorial Trópico. 1944.

Schreiber, Hermann. Ciudades Sepultadas. Barcelona: Editor Luis de Caralt. 1957.

Smith, Benjamin. The Century Atlas of the World. New York: The Century Co. 1889.

Thorwald, Jurgén. Y terminó en el Elba. Barcelona: Editor Luis de Caralt. 1957.

Trelles, Carlos M. Matanzas y su puerto. Matanzas: Imprenta Estrada. 1932.  
----- Matanzas en la independencia de Cuba. La Habana: Imprenta Avisor Comercial. 1928.  
----- Historia de Matanzas, Matanzas y Yucayo. Matanzas: Editorial Junta de Cultura y Turismo. 1943.

Vázquez Rodríguez, Benigno. Precursores y Fundadores. La Habana: Editorial Lex. 1958.

Vento Canosa, Ercilio. Rincones Perdidos. Matanzas: Ediciones Matanzas. 1993. pp. 17-20.  
----- El Alma de la Ciudad. Matanzas: Ediciones Matanzas. 2001.

Viera Valdés, Jorge L. y Pérez Orozco, Leonel C. Estudio integral de la ciudad de Matanzas. Matanzas: Inédito. 2002.

Weiner, Carlos. América Pintoresca. Barcelona: Editores Montaner y Simón. 1884.

Weiss, Joaquín E. La Arquitectura Colonial Cubana. Siglos XVI al XVII. La Habana: Editorial Letras Cubanas. 1979.

Wismes, Armel. Castillos del Loira. Nantes: Editorial Artaud Freres. 1980

Zona Franca. Matanzas. La Habana: Carasa y Cia. 1938.

## Fuentes documentales

- Album de la Revolución del 33. La Habana: Editorial Susini 1934.
- Álvarez Gallego, Gerardo. El Castillo de San Severino declarado Monumento Nacional. En: Revista "Carteles". La Habana: Editorial Carteles S.A. Año 32. No. 36. Septiembre de 1951.
- Annual Reports of the War Department. Washington: Government Printing Office. 1902.
- Ayuntamiento de Matanzas. Actas Capitulares. 1949-1953. Acta Capitular 21 de febrero de 1949 --- Acta Capitular 13 de junio de 1951.
- Blanco Roeta, Rebeca. Metodología para el análisis estratigráfico del Patrimonio construido y su aplicación en San Fiz de Solivio (Santiago de Compostela, A Coruña). Santiago. 1999.
- Branger, F. Defendiendo París. En: Revista "La Guerra Ilustrada". Barcelona: Editorial "Artístico" de Miguel Seguí. No. 4. 1914.

- Caballero Zoreda, L. y Escribano Velasco, C. Arqueología de la Arquitectura. El método arqueológico aplicado al proceso de estudio y de intervención en edificios históricos. Valladolid: Junta de Castilla y León. 1996.
- Caballero Zoreda, L. y Fernández Mier, M. Análisis arqueológico de construcciones históricas en España. Estado de la cuestión, "Archeologia dell'architettura". 1997.
- Colectivo de autores. Castillo de San Severino: Arqueohistoria de una fortaleza En: 1861 Revista de Espeleología y Arqueología. Matanzas: Editada por el Comité Espeleológico de Matanzas. Año 4. No. 1. enero 2001.
- Fondo Gobierno Provincial Expediente Movimiento de Fondos Orden. 5780 Legajo 158 1914-1958.
- Fondo Gobierno Provincial. Ministerio de obras Publicas Folio 9 Expediente. 22. 1959-1962.
- Gaceta Oficial de la República de Cuba. Colección de 1950; 1951; 1952.
- Habana, Cristóbal de la. Recuerdos de Antaño en: Revista "Social". La Habana: Compañía Editora Social. Abril de 1928.
- Ibáñez de Ibero, Carlos. Lo que yo vi en Berlín en: Revista "América Latina". París: Imprenta Malherbe. Año 5. Volumen 5. No. 9. Primero de septiembre de 1919.
- La Flota de la Libertad en: Revista "En Guardia". Filadelfia: Editorial Business Publishers Internacional Corporation. Año 1. No. 3. Octubre de 1941.
- Magazine Matanzas. Matanzas: Imprenta Estrada. 1926.
- Martínez Alcalde, María e Iniesta Sanmartín, Ángel. Factoría romana de Salazones de Puerto de Mazarrón. Revista ArqueoMurcia (Revista electrónica). No. 2. 2004.
- Núñez Martínez, Ana María. Reflexión metodológica sobre la Arqueología de la Arquitectura. Revista ArqueoMurcia (Revista electrónica). No. 2. 2004.
- Pérez Orozco, Leonel C. Notas de campo de las memorias de la excavación en la campaña arqueológica en el Castillo de San Severino, Matanzas 2003-2006. (Inéditas).
- Sanger, J. P. Informe sobre el censo de Cuba, 1899. Washington: Imprenta del Gobierno. 1900.
- -----. Consideraciones hechas por el Brigadier General J. P. Sanger al Alcalde Municipal de este término al dejar el cargo de Comandante Militar de este Distrito. Matanzas. Mayo 22 de 1899. (Manuscrito). Biblioteca privada de Lic. Leonel C. Pérez Orozco.
- Trelles, Carlos M. El plano de fundación de Matanzas en: Revista Mil de Procalles. Matanzas: Imprenta Procalles. Año 1. No. 4. 1943.
- -----. El sitio de La Habana de 1762 en: "El Curioso Americano." Pérez Beato Habana 1907
- Viera Muñoz, Ricardo A. Notas de clases de las asignaturas Metodología de la Investigación cualitativa y cuantitativa. Universidad de Matanzas. 2003-2005.

## **FÉ DE ERRATAS**

En el Anexo 5 de la Edición Especial Enero 2007 de **1861**

Dónde dice:

Debe decir:

---

Juan Chirí  
Mariposa Galona  
Carpintero de Pozo

Juan Chiví  
Mariposa Galana  
Carpintero de Paso